



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador
Fundada en 1946

**FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN LITERATURA
HISPANOAMERICANA Y ECUATORIANA**

**TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
MAGISTER EN LITERATURA HISPANOAMERICANA
Y ECUATORIANA**

**SOLEDAD Y DESENCANTO EN *PAPELES ASUSTADOS* (2005),
DE ANA MARÍA IZA**

THALÍA CEDEÑO FARFÁN

DIRECTOR: DR. VICENTE ROBALINO CAICEDO

QUITO, 2019

A mis hijos,
con el afecto de siempre.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, por permitirme realizar mis estudios de Maestría en Literatura Hispanoamericana y Ecuatoriana.

De manera especial, mi más sincero reconocimiento al doctor Vicente Robalino Caicedo, por guiarme y orientarme acertadamente en el desarrollo de esta tesis.

Asimismo, agradezco a la poeta Ana María Iza por brindarme las facilidades y apertura en las conversaciones y entrevistas mantenidas durante el desarrollo del trabajo de investigación. Lastimosamente no pudo leer el texto definitivo. El ángel de la muerte llegó primero a su puerta. Me queda la satisfacción de haberle rendido un justo homenaje.

Thalía Cedeño Farfán

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	v
INTRODUCCIÓN	1
Capítulo I	
1. La soledad y el desencanto en la literatura	5
1.1. La soledad.....	5
1.2. El desencanto.....	7
2. Ana María Iza y su tiempo.-Su soledad y desencanto	11
Capítulo II	
1. Escribir desde el vacío: la construcción de una subjetividad poética en <i>Papeles asustados</i> de Ana María Iza	19
2. Ana María Iza entre la soledad y el desencanto	34
Capítulo III	
1. Poesía de la angustia existencial y preocupación por lo social dentro de la soledad y el desencanto	40
2. Soledad y desencanto como poética de reafirmación de los escrito por mujeres	47
3. Orillas a través del lenguaje simbólico en <i>Papeles asustados</i>	51
CONCLUSIONES	57
BIBLIOGRAFÍA	64
ANEXOS	68

SOLEDAD Y DESENCANTO
EN *PAPELES ASUSTADOS* (2005) DE ANA MARÍA IZA

RESUMEN

Ana María Iza es una poeta de la generación del 60. Llama la atención por su desenvoltura en el verso, expresado con una leve carga de ironía. La poeta ha hecho de las vicisitudes de su vida una poética vital. La soledad y el desencanto atraviesan su obra *Papeles asustados*, por ello, forman parte del tema y son los dos aspectos ejes del análisis de la tesis. Esta obra fue publicada en 2005 por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas.

Los textos del libro *Papeles asustados* se estudian como una poética de la vida, que se inicia con la subjetividad del amor y las vivencias del mundo circundante. Estas vivencias, marcadas por la angustia existencial, dejan entrever espacios de soledad y desencanto que son motivos del análisis, porque constituyen las claves de la expresión poética de Ana María Iza en esta obra.

La soledad y el desencanto no son temas exclusivos de un escritor. En la literatura son temas recurrentes, más aún en la poesía; pero la experiencia individual enriquece sus vivencias y con ese material Ana María Iza realiza su trabajo escritural. Se destacan también en estos textos el humanismo y la preocupación por lo social, más el aparente uso espontáneo del lenguaje como un recurso que confiere autenticidad al discurso literario de la poeta.

INTRODUCCIÓN

Escribir una tesis sobre la poesía de Ana María Iza, como culminación de los estudios de Maestría en Literatura Hispanoamericana y Ecuatoriana en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, era posible. Primero, porque no existe sobre ella ningún estudio realizado en la PUCE ni en otra universidad. Se consideró que Ana María Iza era una poeta ya hecha, madura, que caminó con acierto por la senda literaria del país y contribuyó a la literatura ecuatoriana escrita por mujeres. Segundo, porque después de haber estudiado uno de sus poemarios, *Papeles asustados*, era justo rendirle homenaje. Estos pensamientos fueron comunicados a Ana María Iza en el año 2015 y aceptó gustosa colaborar en el desarrollo de la tesis, aunque se encontraba sensiblemente enferma. Murió días después de concluido este estudio, el 11 de diciembre de 2016.

Se pensó que este trabajo llevara por título “Soledad y desencanto en *Papeles Asustados* (2005) de Ana María Iza”. *Papeles asustados* es el nombre de un poemario de apenas 35 páginas, publicado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, dentro de su colección Letras del Ecuador, que dirigió el doctor Luis Félix López y que reposa en la Biblioteca de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, “Benjamín Carrión”, de Quito.

La vida de Ana María Iza dentro del corpus de su poesía es el objeto poético del libro.

Ana María Iza fue una de las poetas más destacadas de la generación del sesenta, y a propósito de su muerte, la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión le

rindió homenaje en un acto público celebrado en la propia Casa, con la participación de escritores y amigos.

El diario *El Telégrafo*, de la ciudad de Guayaquil, del domingo 11 de diciembre de 2016, al anunciar la noticia de la muerte de Ana María Iza, señala que fue una poeta decisiva en la ruptura del discurso femenino en la literatura nacional, después de Ileana Espinel.

El presente estudio se centra en los motivos de la soledad y el desencanto, porque se considera que como motivos literarios atraviesan los textos de *Papeles asustados* de forma constante y permiten establecer los momentos, desarrollar y relacionar las ideas como ejes dentro de la obra analizada.

En el estudio de *Papeles asustados*, se desarrollarán los motivos de la soledad y el desencanto: primero, en la Literatura en general y, luego, en la poesía de Ana María Iza. Previamente se informará sobre la vida de la autora, la generación que la vio surgir, el contexto político de su generación que era el mismo que vivían las sociedades latinoamericanas de los años sesenta. Estos acontecimientos políticos desembocan en una actitud rebelde, transformadora de la poesía y del pensamiento general de América. En esta andadura, muchos poetas buscan nuevas formas de expresión para llegar a sus lectores; se proponen estar más cerca de las masas y expresar su solidaridad con los pueblos del mundo. La actitud de Ana María Iza, al respecto, fue de ruptura con lo establecido, se ubicó en la vanguardia y llegó a escribir, inclusive, poemas que comenzaban con el trazo de figuras geométricas.

Este trabajo tiene como objetivo general, analizar los motivos de la soledad, el desencanto y las particularidades retóricas que configuran estos motivos, dentro del ejercicio escritural de la poeta. Específicamente, descubrir y demostrar cómo el motivo de la soledad atraviesa su poesía y cuál es su significado tanto en lo existencial como en

lo social, así como de qué forma el motivo del desencanto da lugar a una actitud poética en el libro *Papeles asustados*. Adicionalmente, se estudia el lenguaje que utiliza Ana María Iza tomado del habla en sus distintas manifestaciones coloquiales y conversacionales.

El marco teórico, que se utiliza para el estudio del motivo, tiene como referencia el libro de Wolfgang Kaiser, titulado *Interpretación y análisis de la obra literaria*, que en el capítulo denominado “Conceptos elementales del contenido”, número 2, que corresponde a “El Motivo”, dice que la palabra *motivo* pertenece al vocabulario de uso cotidiano y tiene los más variados significados. Sin embargo para el estudio del motivo en *Papeles asustados* trataremos de rescatar su sentido de literariedad, lo que nos permitirá dilucidar al respecto.

El motivo de la soledad tiene como referencia también el libro de las escritoras argentinas Eva Muchnik y Susana Seidmann, titulado *Aislamiento y soledad*, en cuyo Capítulo IV sobre la Soledad en la literatura y sus matices, sostienen que la soledad es en casi todos los casos ausencia que se asocia con el vacío, cuando no a la muerte.

Aunque el motivo del desencanto en *Papeles asustados* proviene de la relación afectiva con la pareja y el entorno social, se lo relaciona con la literatura como un concepto epocal, apoyado en la idea de que todos los cambios que se producen en las sociedades y en el arte van dejando atrás una serie de modelos que caen en desuso, incluida la forma de amar, el desapego, las inhibiciones, las desinhibiciones, y el poeta, al verse afectado, realiza un esfuerzo crítico que le permite renovar su expresión para estar acorde con su tiempo. Sophía Yáñez, en su tesis sobre *Desencanto y literatura* [“elementos para el análisis”], al referirse al concepto epocal del desencanto dice que:

“[...] es posible pensar que estamos frente a un estado de ánimo colectivo, definible con un concepto epocal”¹.

Se utilizará el método de Jean Cohen para analizar *Papeles asustados* en sus niveles: a) Fónico; y b) Semántico.

Así mismo, se trabajarán las nociones de soledad y desencanto en la poesía, planteados: la soledad como un contenido existencial individual y social, y el desencanto, dentro de un proceso cercano a las definiciones de los términos de modernidad y posmodernidad.

En el capítulo primero se analizan los temas de la soledad y el desencanto en la Literatura en general y, luego, se aborda a la poeta situándola en el momento en que empezó a escribir sus textos, allá por los años sesenta. En el segundo capítulo, se reflexiona acerca del vacío que significan la soledad y el desencanto en Ana María Iza, desde donde construye y protagoniza una subjetividad poética. En el capítulo tercero, se abordan las preocupaciones en lo existencial y social, siempre desde los motivos de la soledad y el desencanto, para arribar a una conjunción entre escritor y lector: los textos que hablan por sí mismos y los lectores que los reciben en una suerte de diálogo que permite a la poeta realizarse, en la medida que el lenguaje con que los transmite es comprendido.

En síntesis, esta investigación pretende responder a la siguiente pregunta: ¿De qué manera los motivos de la soledad y el desencanto se encuentran expresados en los textos de *Papeles asustados* de Ana María Iza?, sin perder de vista el contexto social en el que se desarrolló esta autora.

¹ Sophía Yáñez. *Desencanto y literatura* (elementos para el análisis). Quito, UASB, 1996, p. 12.

CAPÍTULO I

1.1. La soledad y el desencanto en la Literatura

1.1.1. La soledad

Parecería ocioso preguntarse ¿qué es la soledad? ¿Por qué la sufren los seres humanos? Si son los que más la viven o la buscan, ¿se trata de un mal necesario que en la sociedad actual se odia por tediosa o excesiva y otras se la busca como lugar de encuentro del sí mismo?, ¿es un sentimiento, acaso?, ¿un estado del ser?, ¿una vivencia?

En castellano, el vocablo “soledad” viene del latín “*solitas*” y en su primera acepción significa “Carencia voluntaria o involuntaria de compañía”², más es una carencia que puede tornarse enfermedad emocional que involuntariamente sufre el ser humano. Otras veces se busca la soledad con propósitos personales como el dar rienda suelta a fantasías o al deseo de pensar. ¿Pero cómo explicar lo que se dice si desde Aristóteles se cree que “[...] el hombre es un ser naturalmente sociable [...]”³ y que en su naturaleza existe la sociabilidad como una cualidad innata que le permite relacionarse con los demás? Sencillamente porque el hombre está destinado a vivir en sociedad.

Consecuentemente, se estima que hay dos clases de soledad: una emocional y otra social. Susana Seidmann y Eva Muchinick, psicólogas argentinas, en su libro *Aislamiento y soledad*, capítulo IV sobre la soledad en la literatura y sus matices, manifiestan que:

La literatura sobre el tema intenta conceptualizar la problemática y busca establecer categorías o tipos de soledad de acuerdo a las carencias de relaciones sociales específicas o a la existencia de cierto tipo de problemas dentro de las relaciones existentes. (R. Weiss, 1973; M. Hojat, 1989; K. Rook, 1989).

Se alude a dos tipos de soledad:

² *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. Madrid, Edición del Tricentenario. <http://dle.rae.es/?id=YGkk3NL> Acceso: (11.01.2016).

³ Aristóteles. *Política*. Libro Primero, Cap. Primero. Origen del Estado y de la sociedad. Internet. <http://www.filosofia.org/cla/ari/azc03017.htm> Acceso: (03.02.2017).

- La soledad por aislamiento emocional, que deriva de la ausencia de una relación íntima con una figura de apego. Esta es la experiencia más desagradable; y
- La soledad por aislamiento social que ocurre por falta de lazos con un grupo social cohesivo de pertenencia (una red social de amigos o una organización vecinal).⁴

La soledad emocional puede ser nociva como saludable o bienhechora. Nociva, cuando afecta a la psiquis y saludable o bienhechora cuando es necesaria, buscada. Empero, en la Literatura no solo la soledad es motivo o tema para escribir, aunque puede ser un móvil. Sin embargo es la actitud romántica en sí la que justifica el hecho de escribir en tiempos pragmáticos como los actuales.

Al respecto, Victorino Polo García, profesor de la Universidad de Murcia, en su trabajo sobre “La soledad en la poesía romántica española”, reconoce que:

La poesía romántica tiene en la soledad un tema fecundo, positivo. Es un sentimiento que la empapa y trasciende a la literatura como puro artificio para entrar dentro de lo vital. En mi opinión, ahí radica su valor más genuino, en la simbiosis vida-creación, en el hacer que el arte vaya unido a la vivencia. Me quedé con la soledad y lo hice con cariño, amorosamente, con el ansia esperanzadora de descubrir valores humanos y valores estéticos en su seno.⁵

Como se puede ver, ya se encuentra el tema de la soledad desde el romanticismo literario del siglo XIX y ha sido motivo de muchos poemas como este fragmento de Benedetti que permite corroborar que trasciende el pensamiento filosófico que lo liga al ser y va hacia el arte transformado en poesía:

a veces no me siento
tan solo
si imagino
mejor dicho si sé
que más allá de mi soledad
y de la tuya
otra vez estas vos
aunque sea preguntándote a solas
que vendrá después
de la soledad.⁶

⁴ Susana Seidmann y Eva Muchnik. *Aislamiento y soledad*. Capítulo VI. Buenos Aires, Eudeba, 2004, p. 35.

⁵ Victorino Polo García. La soledad en la poesía romántica española (p. 6). Internet. <https://digitum.um.es/.../01%20La%20soledad%20en%20la%20poesia%20r> Acceso: (11.01.2016).

⁶ Mario Benedetti. La soledad. Internet. <http://marylinlagata.blogspot.com/search/label/Mario%20Benedetti.c> Acceso: (28.06.2017).

Otro ejemplo sobre el tema de la soledad que trasciende hacia lo literario fue motivo para escribir *Cien años de soledad*. Sin embargo, el acto de crear esta obra significó para su autor, García Márquez, una etapa tan feliz que lo llevó a pensar “que soñaba que estaba inventando la literatura”⁷. Pues, sí, de soledad como simple motivo por el que se hacen muchas cosas, se va hacia una forma literaria. En *Cien años de soledad* se explica el tema de la soledad, en el sentido de que en un tiempo diferente al real -que puede corresponder a los tiempos míticos o mágicos- los conglomerados sociales se encontraban aislados, apartados, en una forma de soledad y abandono del poder, lo cual también generaba desencanto al sentirse marginados, por lo que cualquier cosa que llegara de afuera, de otro lado, era motivo de asombro.

1.1.2. El desencanto

En cuanto al desencanto, este puede ser también una suerte de motivación que lleva a expresar sentimientos de inconformidad en lo que se escribe, en el lugar donde se está o se habita, o en la misma sociedad. Un mal que el ser humano de este tiempo vive y que en la búsqueda de mejores circunstancias lo arroja hacia la desazón, para construir un espacio desolado que se puede explicar culturalmente cuando asume conductas marginales, carentes de identidad. Ante esta perspectiva, “[...] Resulta necesario buscar alguna luz que nos permita al menos ver un poco en esta situación de oscuridad”⁸.

Según Sophía Yáñez, en su tesis sobre *Desencanto y Literatura en el Ecuador: elementos para el análisis* (1996), menciona que en el Ecuador se puede hablar de

⁷ Una segunda lectura de *Cien años de soledad*. Internet. <https://milibreria.wordpress.com/2010/01/05/una-segunda-lectura-a-cien-anos-de-s> Acceso: (11.01.2016).

⁸ José García Flores y Jesús Reyes Pérez. Entre la modernidad y la posmodernidad. Revista Temas de Ciencia y Tecnología. Vol. 12, N° 34, enero-abril 2008, pp. 57-70. Internet. <http://www.utm.mx/temas/temas-docs-nota3c334.pdf> Acceso: (27.01.2016)

“novelas del desencanto” y, entre los autores destacados, están Raúl Pérez con *Teoría del desencanto*, *El desencuentro* de Fernando Tinajero o *El devastado jardín del paraíso* de Alejandro Moreano, en cuyas obras “[...] los protagonistas asisten a la devastación de utopías y enfrentan una suerte de crisis frente a la realidad que los sobrepasa”⁹. La crisis de las utopías ha tenido que pasar necesariamente por etapas en las que el hombre ha reflexionado también en la soledad que lo ha llevado a una marginalidad, de lo contrario no hubiera arribado al deseo de cambiarlo todo.

Empero, también el desencanto se halla en la poesía y allí, como desacralizándola o exorcizándola, se puede ver la angustia existencial provocada por el derrumbe de los valores que ponen en crisis a la sociedad y llevan al individuo a cuestionar la razón de su propia existencia. “Quiero dar respuestas a mil preguntas sobre mí mismo, sobre los demás, sobre el mundo que nos rodea”¹⁰, dice Savater.

¿Qué ha ocurrido con la humanidad contemporánea? Algunos, al perder su fe, pierden su contacto con la divinidad y asumen el pensamiento absolutamente científico que proclama verdades que pueden ser comprobables. Lo sagrado les resulta irreal para una cultura que lo enfrenta a un materialismo brutal y, sin pensarlo dos veces, hacen a un lado lo que les resulta incomprendible para asumir con facilidad las verdades demostradas por la ciencia en una sociedad masificada. La opción es avanzar por donde va el rebaño que fácilmente encuentra todo lo que necesita para su sobrevivencia, sin recordar que todo tiene un precio y que ese precio es muchas veces alto. Solo cuando la angustia lo sobrecoge, recuerda con nostalgia el tiempo pasado al que no se puede retornar y se decide por la cultura de evasión como recurso de sobrevivencia.

⁹ Sophia Yánez. *Desencanto y literatura en el Ecuador: elementos para el análisis*. Quito, Tesis UASB, 1997, p. 44.

¹⁰ Fernando Savater. “Las preguntas de la vida”, Unidad 4, *El animal simbólico*, Barcelona, Ariel, 1999, p. 12.

Otras personas se instalan en el mismo desencanto, para señalar que han ido apresurados hacia el propio precipicio y que el resultado es soledad, desolación, injusticia, pérdida de valores, incertidumbre. Bien señala Gastón García Flores, en su artículo sobre “La problemática del horizonte de sentido entre la Modernidad y la Posmodernidad”, que: “[...] es reconocer una compleja época de transición, se trata así mismo de un tiempo histórico de ausencia de luz [...]”¹¹. Y, ¿a quién se puede culpar de esa desestabilización de la humanidad si son procesos que se dan dentro de las sociedades que están siempre en movimiento? Se constata, entonces, que se ha pasado de la modernidad a la posmodernidad y esta ofrece, en una suerte de continuidad histórica, el desencanto. Fin de una etapa de la sociedad y advenimiento de una nueva, ruptura con el pasado que se ha desgastado y arribo de una nueva perspectiva que ofrece más libertad y otras posibilidades de vida y de creación, pero, ¿se han superado la soledad y el desencanto? Se ven hoy en día muchos hombres y mujeres que prefieren vivir solos, desencantados del ser humano, asumiendo tragicómicamente lo que les toca vivir.

Sophia Yáñez dice sobre la problemática del siglo XX y su repercusión en el debate modernidad y posmodernidad que:

Este debate entre lo racional y lo irracional en el seno del proceso del desencantamiento ha sido visto por algunos como un eco de los postulados, expectativas y sueños de las vanguardias estéticas y políticas al comienzo del siglo XX. Se vincula aquella vieja lucha por un lenguaje diferente y desestructurador con los orígenes del irracionalismo posmoderno, comprendido como expresión de la razón desencantada.¹²

Parecería normal que la crisis en la que cayó la sociedad moderna lleve al ser humano a una nueva y aparentemente más estable sociedad, pues el proyecto “modernidad” resultó una utopía y no hay que perder tiempo, hay que avanzar, pero ¿hacia dónde? ¿Es acaso solamente la vida y la historia del mundo y de la humanidad un

¹¹ Gastón García Flores. *Temas de Ciencia y Tecnología*. Internet. www.utm.mx/temas.docs/notas.3+34.pdf Acceso: (27.1.2016).

¹² Ídem, p. 17.

continuo avanzar apresurado? ¿Se cansa el ser humano de plantearse a sí mismo un proyecto de vida y cuando ve que no le resulta lo desecha? ¿En las artes como en la literatura se pasa de lo ilustrado a la barbarie? ¿Se rompe con lo uno y se plantea otro modelo de desarrollo sin más ni más?

Yáñez lo conceptualiza como “El advenimiento de la época del fin del encantamiento, señalado por Weber... Para comprenderlo mejor, hace falta aproximarse a algunas definiciones de términos como los de modernidad y posmodernidad”. Por lo tanto, cabe pensar que los cambios que se producen en las sociedades y en el arte y la literatura obedecen a un proyecto civilizatorio de Occidente que implica la desvinculación del hombre con lo sagrado, con lo cual va dejando atrás una serie de modelos que caen en desuso. El poeta, al verse afectado realiza un esfuerzo crítico que le permite renovar su expresión para estar acorde con su tiempo. En este punto cabe recordar que arte, tiempo e historia caminan juntos y llevan a Octavio Paz a decir en *Los hijos del limo*, al referirse a la poesía, que el poema resiste a la historia, pero

Al mismo tiempo, el texto sólo se realiza en estos cambios. El poema es una virtualidad transhistórica que se actualiza en la historia, en la lectura. No hay poema en sí sino en mí o en ti. Vaivén entre lo transhistórico y lo histórico: el texto es la condición de las lecturas y las lecturas realizan el texto, lo insertan en el transcurrir.¹³

Se asume, entonces, que el texto literario camina con la historia y la rebasa. No hay problema con el texto, pues es testigo de la historia, el problema está en el hombre, en su forma de pensar y actuar. Si ya desgastó una etapa histórica y no encontró lo que buscaba, desecha la forma de vivir, de estar en la sociedad y se encamina hacia una nueva etapa rompiendo convencionalismos para tratar de ser más auténtico consigo mismo. ¿Va hacia su nuevo y propio proyecto con toda libertad, despidiéndose valientemente de la modernidad, o será una idea más en la mente humana para dejar de banalizar la vida y tratar de encontrar respuestas a interrogantes más profundas? El

¹³ Octavio Paz. *Los hijos del limo. Del romanticismo a la vanguardia*. Barcelona, Seix Barral, 2ª ed., 1974, p. 64.

hombre como sujeto de la historia deja su impronta en ella y una forma de hacerlo es a través de la poesía. Cuando en el presente se mira al pasado se pueden observar en los textos las situaciones vividas que muchas veces entrañan soledad y desencanto.

Si la modernidad se caracterizó por la libertad en el pensamiento y ruptura con lo sagrado, soledad, individualismo al extremo y una severa crítica a los valores humanos al encontrarse con una ciencia que le respondía a la pregunta ¿de dónde vengo? y permitía comprobar que el hombre viene, por evolución, del mono (Darwin), en tiempos posmodernos la pregunta ha avanzado hacia la interrogantes del ¿quién soy? abriéndose inclusive una nueva interrogante: ¿hombre o mujer? Se remueven las concepciones ancladas en el pasado, se quiebran las identidades tradicionales, y abren un abanico de masculinidades y feminidades (Cabral y García, 1998).

Parte de la raza humana ha experimentado cambios vertiginosos que han desembocado en verdaderas crisis de identidades. Consecuentemente, la expresión poética también sufrirá transformaciones al querer responder a las preguntas planteadas.

En definitiva, es una etapa confusa tanto de la identidad como del conocimiento. Mientras se avanza más se duda, y eso hace perder muchas veces el equilibrio de la razón, sea por el desencanto o porque la sociedad no responde a las expectativas que se plantea el ser humano que en algunos casos ha olvidado la pureza y ha olvidado su relación primera con la divinidad. En ese tráfago de ideas nace la voz de Ana María Iza como poeta.

1.2. Ana María Iza y su tiempo.- Su soledad y desencanto

Ana María Iza nace en Quito, en 1941. Su padre, Víctor Aníbal Iza Camacho, militar, va forjando en ella un temperamento fuerte que matiza entre el canto y las

lecturas. A los dieciséis años se enamora de José Vicente Riccio León, guayaquileño, que muere muy joven, a los veinte años. Ella lo consideró un gran amor, quizá idealizado, porque lo llamó “mi compañero”, de cuitas y alegrías propias de la edad. No fue fácil superar la trágica muerte del primer amor. Para él cantó a solas en su habitación, para él escribió, hasta que su madre, Paulina Hernández Trujillo y su hermano Aníbal, le llamaron la atención y le hicieron notar que el primer amor es una ilusión. A pesar de ello, lo llevó siempre en su corazón y le dedicó un poema moderno y vanguardista en toda su concepción, publicado en la antología *Mi corazón contra las piedras*, de El Ángel Editor, 2015:

José
La vida no te alcanzó a matar.
Mi boca discípula de tu boca
Te fuiste
Sin saber esa Buena Noticia

En las nieves mayúsculas
Apareció tu beso
Me lavó el rostro
Me acarició el cabello
Me dio la mano

Me echó a andar.

Destacado el padre de Ana María Iza en el Curaray, conoce al Teniente Marco Antonio Parreño y decide comenzar de nuevo, pero el romance solo dura quince días.

En la Universidad Central, donde fue alumna de periodismo, Ana María conoce al poeta riobambeño Euler Granda, quien estudiaba medicina, y comienzan a compartir poemas, lecturas. Es normal que entre ellos surja una gran amistad que se torna en afecto. Por entonces, Ana María Iza, era miembro del Coro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión. “Yo escribo”, dijo Euler, “yo también” respondió Anita y juntos recorrieron un corto trecho. Al mismo tiempo se destacaba en Quito el Grupo Literario “Caminos” que estaba conformado, según menciona Rodolfo Pérez Pimentel

en el *Diccionario Biográfico Ecuatoriano*, por “Juan Viteri Durand, Darío Moreira Velásquez, Atahualpa Martínez Rosero, Guillermo Ríos Andrade y Manuel Zavala Ruiz, que por entonces sesionaban en el estudio de Viteri en la calle Cuenca, frente a la plaza de La Merced (...)”¹⁴. Galo René Pérez, en su obra *Literatura del Ecuador: (cuatrocientos años)* menciona también como miembros de este Grupo a Carlos Manuel Arízaga, Marco Antonio Rodríguez y Félix Yépez Pazos¹⁵. Ana María Iza comentó personalmente que, además, era parte del grupo el pintor Nilo Yépez.

En los años sesenta el Grupo “Caminos” empieza a declinar para dar paso a otros, más vigorosos, entre ellos el de los Tzánzicos o reductores de cabezas, liderados por el cineasta y poeta Ulises Estrella. De los Tzánzicos, dice Galo René Pérez en su *Literatura del Ecuador* que “Les poseyó una gran actitud de iconoclastas, cuyo pensamiento crítico no desdeñó el ejercicio de la sátira y la burla, apuntando naturalmente hacia la imagen general de sus predecesores literarios”¹⁶. Algo de ese tiempo queda en la poesía de Ana María Iza.

Los años sesenta fueron para la literatura ecuatoriana los de la militancia de izquierda. Luego del triunfo de la Revolución Cubana (1959), todo intelectual que se preciara debía ser de izquierda, debía alinearse con esa tendencia que ofrecía a la juventud idealista las posibilidades de igualdad social y económica, dejar atrás un sistema político y económico caduco. La cultura adoptó tintes revolucionarios, se produjeron viajes de intercambio entre escritores, se fomentaron las publicaciones y los países socialistas ofrecieron becas completas a estudiantes. Muchos jóvenes, simpatizantes o no de la izquierda o hijos de militantes optaron por esa vía. La música trató de asumir su rol y se aparejó con la protesta, la trova cubana pronto estuvo

¹⁴ Rodolfo Pérez Pimentel. *Diccionario Bibliográfico Ecuatoriano*. Guayaquil, Litografía e imprenta de la Universidad de Guayaquil. Tomo 16 (Enrique Noboa Arízaga). 1987.

¹⁵ Galo René Pérez. *Literatura del Ecuador: cuatrocientos años*. Quito, Abya Yala, 2001, p. 269.

¹⁶ Ídem.

acompañando la bohemia de los jóvenes, la poesía y la antipoesía se encaminaron por lo social. Fue un despertar de lo latinoamericano, de su esencia cultural y aunque la derecha tampoco perdía su espacio, prevaleció la izquierda hasta tal punto que se volvió panfletaria y clientelar (Ayala Mora, 2008).

En la década de los setenta se dan gobiernos militares en Sudamérica y terribles dictaduras como la de Pinochet en Chile, que depuso al presidente Salvador Allende, y la de Videla en Argentina. En Estados Unidos, el escándalo por espionaje “watergate” obliga a dimitir a Richard Nixon. Este clima de incertidumbre fue el caldo de cultivo que avivó la izquierda y el pensamiento crítico latinoamericano que se volcó hacia la justicia social.

En ese contexto, no es nada extraño que la poesía de los jóvenes expresara el descontento social y su apoyo a los marginados, a los campesinos, al indio, al montuvio, pero también fueron años en los que se publicaron libros como *El proceso de dominación política en el Ecuador*, de Agustín Cueva; *La Linares*, de Iván Éguez e *Historia de un intruso*, de Marco Antonio Rodríguez¹⁷.

Para Ana María fueron los años de su primera publicación *Pedazo de nada* (1961), en donde despierta tiernamente como de “un golpe en el alma” y es necesario cerrar los ojos al dolor, dar la espalda a todo para soñar, tal vez en una sociedad y un mundo mejor donde los jóvenes pudieran expresar su sentir, su pensamiento, sin menoscabo de libertades y perseguidores.

Otros, como Euler Granda, por citar lo más cercano a su generación, optaron por lo social como recurso literario y hallaron en esa temática la fuente de su quehacer poético. Esto se explica al preguntarse ¿quién habla en la voz lírica de la poesía social,

¹⁷ Enrique Ayala Mora. *Resumen de Historia del Ecuador*, época republicana. Quito, Corporación Editora Nacional, 2008.

un ser único o un ser producto de la sociedad? La sociedad es en sí un cúmulo de posibilidades de simbolización poética que crece conforme va evolucionando y muestra nuevas realidades que motivan al sujeto poético a expresarse sin perder su autonomía. Al respecto, Granda manifiesta en entrevista al diario *El Universo* que “El ser humano es una caja de Pandora donde usted encuentra todo lo increíble”¹⁸.

Sobre la conformación de un grupo que correspondiera a esta generación dice Pesántez Rodas:

No fue idea nuestra –pero la acogimos por múltiples razones expuestas y desarrolladas en uno de nuestros libros publicados: “Poesía de un tiempo”, CCE, Núcleo del Guayas, 1973- sino del poeta y diplomático Rubén Astudillo la de bautizar con el nombre de “Generación del 60” a esta vertiente dentro de nuevo arranque generacional en razón de que en esta esquina tempo-espacial nos llegaron autores y textos que habrían de marcar un hito en el proceso de nuestra literatura, textos que denotaban una fresca reconquista de la palabra, iluminando la expresión y su poetización imaginativa en el plano sintagmático. Allí están, entonces, Euler Granda en su poemario “El Rostro de los días”, 1961; Rubén Astudillo con “Desterrados”, 1960; Francisco Araujo Sánchez en “Notas para Elías”, 1961; Antonio Preciado con “Jolgorio”, 1961; y, Ana María Iza, con “Pedazo de Nada”, 1961.¹⁹

Hernán Rodríguez Castelo, en su *Lírica ecuatoriana de los últimos 30 años* señala a esta generación como en búsqueda de continuidades y rupturas:

Y la mujer exige un nuevo espacio en esta lírica, con aportes propios de su fina sensibilidad: Ana María Iza, Ruth Bazante, Violeta Luna, Marta Lizarzaburu, Sonia Manzano y Sara Vanegas. Especialmente Sara Vanegas. Sara Vanegas es otra de las cumbres de la generación y aun de esta lírica nuestra. Es un caso único en la poesía ecuatoriana del siglo por sus imágenes que llegan estremecidas a estremecernos, tensas de extrañezas y asomadas a honduras, en poemas que, por su intensidad y poder de fórmula verbal, se resuelven en la desnudez de una como esencialidad lírica.²⁰

Fernando Balseca piensa que dentro de esta generación “Ana María Iza también representa la crisis de una poética que no halla espacios en la modernidad, pero que también responde completamente a la etapa anterior, pues en ella hay que destacar el uso no verbales como el dibujo en *Puertas inútiles*, matiz que ha sido poco trabajado en

¹⁸ Euler Granda. Diario *El Universo*, 2019.

¹⁹ Rodrigo Pesántez Rodas. *Antes que se apague la luz: Presencia y vigencia de una Generación Poética en el Ecuador*. México, 2011, p. 16.

²⁰ Hernán Rodríguez Castelo. “Lírica ecuatoriana: los últimos 30 años”. Quito, Ed. El Conejo, 1983, p. 23.

el Ecuador”²¹. Ana María Iza estaba dando el salto hacia la posmodernidad donde todo es válido especialmente en la experimentación del lenguaje.

Se casó Ana María Iza por primera vez con el crítico y escritor Rodrigo Pesántez Rodas, quien la apoyó decididamente en su quehacer literario. De ella dice Pesántez en el segundo volumen de *Poesía Ecuatoriana del Siglo XX*, publicado en 1964, que conjuntamente con Violeta Luna e Ileana Espinel Cedeño representan “(...) la más alta jerarquía lírica en corazón y cerebro de mujer en nuestra Patria”²².

El matrimonio duró poco y tuvo dos hijas: Hania María y Natali Lucía Pesántez Iza. Posteriormente se casó con el ciudadano venezolano José Gregorio Hernández Lozada y, como persiguiendo la felicidad, residió en Venezuela algunos años. Existe un testimonio de que en ese país continuó su andadura de poeta, frecuentando la Asociación de Escritores de Venezuela, de la cual fue miembro activo²³ e inclusive participó en la fundación de la Casa del Poeta en Caracas.

El libro *La Casa del Poeta en Venezuela*, de Josefina C. López, capítulo IV, recoge las palabras de Estrella Brito Burón, en el sentido de que Ana María Iza estuvo presente el día 7 de marzo de 1987, en que se concretó la idea de la fundación de la Casa, en Caracas, ya que el antecedente de esta institución estuvo en La Habana:

Recuerdo, por cierto vívidamente, el día en que se hizo la real fundación (sic) “Casa del Poeta”. Ahí estábamos: Ana María Iza, poeta ecuatoriana y ganadora del Premio Nacional de Poesía en Ecuador; Dora Castellanos, Lourdes Alcalá, Conchita Ossío, Margarita Esparta y yo. Fue una ceremonia sencilla, pero muy auténtica y solidaria. G. Cepeda, (comunicación personal, enero 1 de 1999).²⁴

²¹ Fernando Balseca. “Historia de las Literaturas del Ecuador”, vol. 7. Lírica en el período: Primera parte. Quito, Corporación Editora Nacional, 2011, p. 74.

²² Rodrigo Pesántez Rodas. *Poesía Ecuatoriana del siglo XX*. Guayaquil, Ed. Universitaria, 1964.

²³ Volcanic Reflections. Internet.

[https://books.google.com.ec/books?id=3xLPNC6hTH8C&pg=PT241&lpg=PT241&dq=Ana+María+Iza+en+Acceso:\(09.02.217\)](https://books.google.com.ec/books?id=3xLPNC6hTH8C&pg=PT241&lpg=PT241&dq=Ana+María+Iza+en+Acceso:(09.02.217))

²⁴ Josefina López C. *La Casa del Poeta: Génesis y proyección*. Caracas, Universidad Católica Simón Bolívar, 2000. Cap. IV.

Volvió al Ecuador en 1980 con dos hijos más: Vicente y Dayana Josefina Hernández Iza, todos residentes en Quito. Ana María Iza continuó escribiendo poesía, muy cerca del grupo del poeta ambateño Xavier Oquendo Troncoso, y participando en los festivales “Poesía en Paralelo Cero” que éste organiza. Oquendo publicó en su editorial El Ángel Editor, una antología de Iza, titulada *Mi corazón contra las piedras*, en 2015. En la contraportada del libro dice Jackeline Verdugo:

Uno de los ejes centrales de la poesía de Ana María Iza está en el poder de su palabra que se visibiliza en los rostros que asume el yo poético, la subjetividad que le da forma, los imaginarios que revela, el tono con el que desencadena un ritmo particular; la gravedad con la que verso a verso se configura y entreteje los hilos constitutivos de sus poemas. La fuerza de estas interrelaciones surgen de conexiones directas con la existencia misma, con las preocupaciones humanas, con las lógicas de lo cotidiano, con lo conversacional, con el diario vivir.²⁵

Al escribirse esta tesis (2015-2016), Ana María se encontraba viuda, viviendo en una pequeña suite en Tumbaco, enferma de fibrosis pulmonar que la obligaba a utilizar un tanque de oxígeno. Su vida estaba constantemente amenazada por la enfermedad.

Como se puede apreciar, desde su infancia, en el hogar, Ana María se siente sola. Primero por ser única hija mujer. Su padre, a quien amaba entrañablemente, estaba constantemente ausente por su trabajo. Su madre, poco caso le hacía o tomaba sus sentimientos como chiquilladas. Por eso, cuando conoce por primera vez el amor, pensó que sería su compañero ideal, de toda la vida. Pero es la vida la que se encarga de darle el golpetazo y dejarla como una viuda temprana. Este sentimiento acicatea su corazón y la vuelve desconfiada, desencantada ante la vida. Luego, en las siguientes relaciones afectivas de sus dos matrimonios, las circunstancias la vuelven a poner en situación de desencanto, en el primer caso, y de soledad en el segundo, por viudez. Posteriormente, Ana María se vuelve “testigo de Jehová” y aparentemente entra en un océano de calma

²⁵ Jackeline Verdugo. *Mi corazón contra las piedras* (antología). Quito, El Ángel Editor, 2015.

espiritual. Se confirma, entonces, lo que Eva Muchinick y Susan Seidman expresan en su libro *Aislamiento y soledad*:

Los seres humanos viven en complejas redes de interacción social, con diferentes niveles de involucración que crean el contexto ecológico fundante de la identidad humana... La soledad es un fenómeno asociado a la calidad de las relaciones interpersonales.²⁶

De esta manera, se entiende que la génesis de la soledad y el desencanto no fueron para la persona Ana María Iza de tipo “social”, sino psicológica e individual, estados emocionales que la llevaron a crear y avanzar en su escritura poética.

Tres días después de finalizar el primer borrador de este trabajo –diciembre de 2016-, se la llamó a la poeta con el propósito de concretar una nueva entrevista, Ana María Iza no respondió. Falleció el día sábado 11 de diciembre de 2016.

²⁶ Eva Muchinick y Susana Seidmann. *Aislamiento y soledad*. Buenos Aires, Eudeba, 1998, p. 11.

CAPÍTULO II

2.1. Escribir desde el vacío: la construcción de una subjetividad poética

Eva Muchinik y Susana Seidmann, en el capítulo IV de su libro *Aislamiento y soledad*, al referirse a la soledad en la literatura y sus matices, manifiestan que “La soledad es en casi todos los casos ausencia que se asocia con el vacío, cuando no a la muerte”²⁷.

¿A qué ausencia se podría referir en este caso? Probablemente a aquella que mencionan Muchinik y Seidmann, que “[...] puede surgir de deficiencias percibidas en relaciones actuales íntimas, o derivar de las dificultades en la historia de los vínculos tempranos”²⁸. En Ana María Iza, tanto la soledad de la infancia como la ruptura de los vínculos amorosos en la madurez, son los episodios que marcan la voz poética futura. *Papeles asustados* será, por tanto, una obra que contenga, en su mayoría, poemas relacionados con la vida de la autora.

¿Desde dónde comienza su periplo poético Ana María Iza? Al retroceder al pasado, se encuentra que la sorpresiva y temprana muerte de su primer amor, de su primer afecto, produce un vacío completo en su corazón, vacío que la lleva a una soledad no deseada sino impuesta por el destino trágico, que muchas veces golpea a la poeta para acicatear su cuerpo y su mente, obligándola a dejar su testimonio de vida entretejido con los finos hilos del arte poético.

Con el segundo gran amor -el de su esposo-, Ana María Iza sufre tal decepción que ya no solo es la soledad el material de sus poemas, sino el horrible desencanto el que la lleva a escribir un poema como “Piel analfabeta”, que encabeza el corpus de

²⁷ Eva Muchinik y Susana Seidmann. *Aislamiento y soledad*. Buenos Aires, Eudeba, 2004, p. 128.

²⁸ *Ibíd.*, p. 33.

Papeles asustados. En él, Ana María Iza hace una declaración que evidencia desde dónde escribe su poema: el completo analfabetismo sexual. Hace evidente aquí, primero su soledad, y luego el desencanto porque no vive con el sujeto amado la experiencia sexual completa; de alguna manera, ella se da cuenta que algo pasa, él ha sido incapaz de transmitirle el conocimiento que requiere la armonía sexual de pareja. Es evidente que cuando Ana María Iza habla de “la escuela de tu carne no se hubiese cerrado”, se está refiriendo a alguien que pudo “enseñarle” lecciones sexuales. Al contrario, reconoce que en dicha relación ha quedado en ese sentido “analfabeta”. Esa expresión es un fuerte reclamo en la relación de la vida en pareja, del sexo dentro del matrimonio constituido por un hombre y una mujer, reclamo sobre lo erótico que no se aprende en libros, sino en la práctica de una pareja:

Yo hubiera escrito este poema
Si mi cuerpo hubiera vivido este poema,
Si la escuela de tu carne no se hubiese cerrado
Dejando mi carne analfabeta.²⁹

La práctica sexual de la mujer antes del matrimonio, entre los años 40-50 en Quito y el Ecuador en general, era nula. Había que ser virgen y vestirse de blanco para ir al altar. Por ello, se esperaba que el hombre fuera un “maestro” en dichas artes y entrenara a la mujer, sobreentendiéndose que él ya estaba hecho un “hombre” como consecuencia de su “preparación” anticipada. La píldora anticonceptiva recién apareció en los años 60 en los Estados Unidos e iba contra las normas morales en el Ecuador, pues la Iglesia Católica aconsejaba no tomarla. El traje de baño de dos piezas para la mujer recién empezaba a usarse en América y era todo un escándalo, al igual que los provocadores “hot pants” y “mini faldas” o faldas cortas. Todo ello demuestra, que las señoritas de entonces vivían muy conservadoramente e ignoraban casi todo sobre el

²⁹ Fragmento del poema “Piel analfabeta” que forma parte del libro *Papeles asustados* de Ana María Iza.

sexo y su propia sexualidad. Las que osaban romper las reglas sociales y quedaban en estado de gravidez, simplemente eran señaladas u obligadas a casarse al apuro.

Es necesario, entonces, reconocer que anterior a los años sesenta en el Ecuador existía un conflicto en las relaciones sociales por el solo hecho de haber nacido varón o mujer que se hacían evidentes en una relación de subordinación y sometimiento de la mujer al varón por razones biológicas. En la actualidad, las teorías sobre “género” ha posibilitado debates con el fin de reivindicar derechos de igualdad para la mujer tanto en lo social, económico, político y sexual. Hoy se puede observar que tanto mujeres como varones contribuyen económicamente a la sociedad. La mujer ya no es solamente ama de casa, puede ser jefe de familia y se la ve participando activamente en la toma de decisiones de su sociedad. Los varones, por su parte, se preocupan menos de la virginidad de las mujeres. El hombre ya no es un “maestro” de la erótica. La mujer va al matrimonio con conocimiento de su sexualidad, se ha empoderado de ella, no es una “alumna”, aunque no se puede generalizar. En suma, el hombre y la mujer han equilibrado sus fuerzas y las relaciones en la sociedad ya no son más una relación de poder que mantenía históricamente sojuzgada a la mujer respecto del varón. Sin embargo, han aparecido nuevas formas de demostrar el peso de rezagos del machismo y entre ellas encontramos la violencia contra la mujer.

Conquistar el derecho a expresar y decir lo que siente la mujer en el aspecto político, social y hasta sexual ha sido un reto, y si en algo se ha conseguido superar este tema, ha sido luego de luchas por la equidad de género. Ana María Iza ha asumido ese reto y expresa lo que su cuerpo siente. Desde el vacío del cuerpo va hacia un poetizar erótico para señalar su frustración, su desencanto sexual, tal como lo demuestra en el poema “Piel analfabeta”. Las expresiones de desencanto del cuerpo se traducen en una escritura desde el cuerpo carente, vacío de afecto sexual y este escribir no hubiera

podido darse si las mujeres no hubieran avanzado un poco en la conquista de la igualdad. Cabe en este punto recordar que, por las luchas feministas que parten desde 1909, se logró que el Partido Socialista de los Estados Unidos celebre el primer Día Internacional de la Mujer y luego la Internacional Socialista reunida en Dinamarca, proclame el Día Internacional de la Mujer en apoyo a sus derechos que empezaron con la concesión del sufragio universal³⁰.

No es de extrañar que en el Ecuador, en pleno siglo XX, una mujer poeta como Ana María Iza exprese su soledad y desencanto y diga que escribe su poema desde la condición de analfabeta sexual, pues el tema en la sociedad ecuatoriana de entonces era tabú, y, además, que por ello reniegue porque “al haber tenido otros conocimientos sobre el amor o el sexo, hubiera podido ser otro el texto”. Sí, hubiera expresado no soledad, no inconformidad con el otro, no desencanto, hubiera sido una poesía erótica o un texto en donde el placer erótico se hubiera elevado a poesía. La sociedad ecuatoriana hasta entonces continuaba siendo pacata.

En consecuencia, la poeta, consciente de su total ignorancia en el cuerpo al constatar que el ser amado jamás abrió su carne para recibirla y, al contrario, todo lo que es “palabra, amor, frutos” no los recoge, quedando el afecto solo en la posibilidad del pretérito imperfecto del subjuntivo de verbo haber, hubiese o hubiera sido, el fuego que la consume internamente.

¿Qué es lo que queda entonces? Una mujer en carne viva, “despielada”, desorientada sexualmente, y una escritora que grafica su soledad y desencanto como expresión de su deseo insatisfecho. Y así lo dice en su poema, “Piel analfabeta”, en

³⁰ Fue solamente hasta 1977 que las Naciones Unidas proclamó el 8 de marzo como el Día Internacional de los Derechos de la Mujer y la Paz Internacional, dando oportunidad de reflexionar sobre el tema y sobre el valor de las mujeres que históricamente han cumplido un papel importante en la consecución de dichos derechos. Internet. <http://www.univision.com/noticias/noticias-del-mundo/dia-internacional-de-la-mujer-mas> Acceso:

donde las reiteraciones, repeticiones y metáforas sinestésicas hacen el juego a la paradoja:

Yo hubiera escrito este poema
Si mi cuerpo hubiera vivido este poema
Si la escuela de tu carne
No se hubiese cerrado
Dejando mi carne analfabeta.

Tu lápiz bajó a la tierra
A escribir los frutos
Que hoy recoge mi lengua.
No llegaron
Tus vocales a mi entraña
Y hoy conjuga mi boca solo hubieras
Y hubieses.
El humo que te nombra jamás conoció leño
Es humo encadenado al tronco del silencio
Derribada tu luz,
Soy letra de amor desdibujada
Palabra despielada
Lenguaje de deseo sin salida
Fina grafía
Con esta sangre borro el grito de mi sangre
El verso formidable ni yo ni nadie escribe

Mi poema de amor yace en el suelo.

La soledad es, en este caso, vacío, ausencia, algo que hace desaparecer la esencia de su ser y logra que no se vea ni a sí misma, y así lo exprese utilizando la vieja figura del espejo donde se mira y traduce en el poema “Tres tigres”, en alusión a las tres caras del espejo de su habitación: “Espejo de tres cuerpos y una cara distinta/parado en mi cuarto/solito”, igual que ella.

Increpa al espejo por aquellos afectos que anhela, pero nada se refleja en él “[...] ni siquiera una mosca de vidrio se refleja en tus/ vidrios.” ¿Qué es lo que hay entonces en ese espejo de tres caras? La nada absoluta, objeto que si no sirve para reflejar la realidad, dice la poeta, “es un espejismo”. ¿La poeta se ha reducido a la nada o es un disfraz desde donde subjetivamente recrea su poema y quiere que éste le devuelva reflejada en él la pesadilla? Pero la pesadilla está en sus adentros, es soledad y

desencanto con el espejo como objeto incapaz de cumplir su función, pues no se ve en él. En el constructo poético hay vacío que lleva a la subjetividad de un poema en particular: “Tres tigres”.

Espejo de tres cuerpos y una cara distinta,
parado en mi cuarto
solito
¿En cuál de tus ojos la lágrima viva?
¿En cuál de tus bocas el beso de carne...?
¿En cuál de tus besos la boca ficticia...?

Biselada atroz la pesadilla.
Correr y sentir que no avanzo,
Reír y saber que es mentira,
Dormir y soñar que despierto.
Espejo de mi cuarto
Ni siquiera una mosca de vidrio se refleja en tus
Vidrios.
Espejo de tres caras de tres tristes tigres;
Este no es mi cuarto,
Y tú tampoco eres espejo sino un espejismo.

En el caso de Borges, siendo ciego, al tocarlo todo, constata su ceguera y se halla a sí mismo en soledad, empero, se explica cuando con certeza se comprueba en el poema “Sábado“, que “[...] Está solo y no hay nadie en el espejo”³¹. Por eso los actos que ejecuta dentro de su cama o su habitación son como movidos por un alguien poseído de sí y por ello no desespera, los ejecuta con seguridad aunque es consciente de su oscuridad, del crepúsculo que esto significa. Para Ana María Iza, en cambio, es la desesperación el no verse y sentirse, a pesar de tener visión, pues la pesadilla la ha convertido en un no ser.

En otra circunstancia, Borges, en el poema “Los Espejos” que son parte de su obsesión, los ve como elementos naturales de la alcoba donde necesariamente aparecerá el otro, el temido, por lo tanto ya no sentirá la soledad que le agobia por dentro, se sentirá acompañado por el otro que imperceptiblemente juega con él en el teatro de la

³¹ Jorge Luis Borges. “Un sábado”. Poema del libro *Historia de la noche*. Buenos Aires, Emecé editores, 1977, p. 121.

vida y dice: “Nos acecha el cristal si entre las cuatro/ paredes de la alcoba hay un espejo,/ ya no estoy solo. Hay otro. Hay el reflejo/ que arma en el alba un sigiloso teatro”³².

Para Ana María Iza, las tres caras del espejo de la alcoba se trastocan en tres fieras, tres tigres que la espantan hasta llegar a desconocer la habitación propia y vuelve al espejo un espejismo: “Espejo de tres caras de tres tristes tigres/ este no es mi cuarto, y tú tampoco eres espejo sino un espejismo”. Las raíces de las palabras tres tristes tigres y espejo y espejismos son el juego fónico-semántico que marcan la escena ficcional de la habitación donde el espejo viene a ser tres caras que reflejan el no ser, el vacío y la falsedad, que ella deshace para, a su vez, convertirlos en nada. Al contemplarse y no verse reflejada, dice al espejo: “y tú tampoco eres espejo sino un espejismo”. Nuevamente aquí se ve soledad interior en negación de la presencia del objeto en la habitación, que deriva en la figura de un espejismo, realidad transformada en irrealidad por el poder del pensamiento metafórico de la palabra y el sentimiento de desencanto.

En el poema “Isla” la autora, consciente de su soledad “como parte de la condición humana”³³, apela al lenguaje mítico-religioso para, a manera del Arca de Noé, rescatar lo poco que le queda, pues luego del “diluvio” que ha vivido en sus adentros, la nave de su existencia ha naufragado. Sin embargo, aún es posible reconstruirla con elementos de la naturaleza como animales o cosas, el paisaje, pero “no se admiten caníbales”. Esta frase, que cierra el poema, llama a reflexión:

El Arca de Noé se fue a pique
Con hombre, animal y flor.
De milagro se salvó la espina
Amarrada a la grimpola del sol.
Hoy me acompañan un loro,
Una cabra,

³² Jorge Luis Borges. Poema *Los espejos*. Internet. <http://www.poemas-del-alma.com/los-espejos.htm#ixzz3xLLIOs55>. Acceso: (14.01.2016)

³³ Eva Muchinick y Susana Seidmann. *Aislamiento y soledad*. Buenos Aires, Eudeba, 2004, p. 12.

Una isla
Y un letrado que dice:
“no se admiten caníbales”.

¿Quiénes son los caníbales? Los seres humanos. La bíblica figura del Arca de Noé se deshace, naufraga en medio de la tormenta, por eso su paraíso creado estará incompleto, falta la familia, el clan que acompañó a Noé incluyó hasta los yernos. Ana María Iza le acompañan solo un loro (con quien probablemente podrá hablar en la isla soledad construida mentalmente) y este repetirá su voz; una cabra que le proporcionará sustento, pero ningún ser humano.

Cabe reflexionar aquí en que en momentos de angustia existencial, el hombre es “lobo del hombre”, frase del autor latino Plauto, popularizada por el filósofo Thomas Hobbes en el siglo XVIII, en su obra *El leviatán*³⁴. Por ello no los admite Ana María Iza en su creado paraíso mental. Sin embargo, es claro que no se trata de egoísmo existencial, sino metafórico, el querer vivir en un paraíso sola, pero esta soledad es la deseada, la buscada en determinados momentos de la vida y “No representa de modo sistemático, una connotación negativa. Alfred de Vigny, poeta romántico, dice: “Solo la soledad es la fuente de las inspiraciones. La soledad es sagrada”³⁵, sobre todo en los momentos difíciles, aunque es de humanos compartir. En este caso se trata de precautelar la propia integridad, de la depredación de sus congéneres, a quienes Ana María Iza llama “caníbales”.

La sociedad actual puede llevar al ser humano al aislamiento por inconformidad con el entorno o por descontento con el Estado que a pesar de las normas de convivencia pacífica que pregona, no consigue sus fines de desarrollo y muchas veces

³⁴ *El leviatán* fue escrito por Thomas Hobbes en 1651, libro en el que manifiesta que el estado natural del hombre es estar siempre en lucha contra su prójimo. Alude de esta manera al salvaje que el ser humano lleva dentro. Internet. <http://www.significados.com/el-hombre-es-un-lobo-para-el-hombre/> Acceso: (05.10.2016)

³⁵ Alfred de Vigny. *Con Actitud y Media. El sentimiento de soledad*. Internet. <http://conactitudymedia.blogspot.com/2014/02/20-de-febrero-de-2014-el-sentimiento->

los vuelve unos contra otros. En esa lucha, sobrevive el más fuerte, el más capaz de ampliar sus redes de sociabilidad o de actividad según sus intereses.

Ana María Iza se cuida del “otro”, no quiere ser víctima, por eso se desvincula de los seres humanos y escoge a los animales para interactuar en su “isla-soledad”. Está desencantada por la relación de pareja vivida, en donde se ha disminuido “la satisfacción con el matrimonio, así como la vida sexual”³⁶ que no tiene aparentemente arreglo.

En el poema “Sumario” da un salto hacia lo social, se la ve sola pero tomando nota de lo que acontece a su alrededor, es decir, está pisando tierra firmemente y observa la conducta de los seres humanos, de los animales, de la naturaleza: “Tomo nota de la gente que corre/Y nadie la persigue/De sí misma se corre sin poder esconderse/Ni alcanzarse/ ¡Pobrecita!”. Constata que a los transeúntes no los persigue nadie ni tienen por qué esconderse, aunque llueva por dentro y por fuera; todos son seres que dan pena en medio de la lluvia que aviva la nostalgia, hasta que alguien la saca de su ensimismamiento y le pregunta por la hora. Ese momento se convierte en burdo reflejo de la conducta social, pues, al no saber qué responder, le dicen “estúpida”, epíteto que acepta sin preocupación, convencida de que merece tal calificativo: “no uso reloj, le digo/¡Estúpida! Me grita:/ Yo le creo”. Es la respuesta. Es un momento en que Ana María Iza siente pena de sí misma.

La soledad es el vacío desde donde construye su poesía y así se siente dentro del paisaje citadino que describe con prosopopeyas y expresiones anafóricas, la poeta:

Llueve
Las casas paradas en su sitio
También corren por dentro,
También llueven por dentro,
También ricas o pobres son todas pobrecitas.

³⁶ Eva Muchinik y Susana Seidmann. *Aislamiento y Soledad*. Buenos Aires, Eudeba, 2004, p. 75.

A dónde irán los perros cuando llueve,
A veces los he visto con abrigo.
Los faros de los carros me hacen guiños,
Tal vez porque camino en contravía

“El Pueblito” es un texto que habla de desencanto, de inconformidad con el lugar de nacimiento. No es lo mismo, para Ana María Iza, haber nacido en París que en un pueblito cualquiera del Ecuador, y así lo consigna en el poema: “Si nacías en París/hubieras llegado lejos./Desde entonces pregunto/dónde está Lejos...?”. París y Lejos funcionan como lugares de posibilidades de ser alguien más importante en el mundo de las letras. París, capital a donde emigraron en el siglo XX escritores latinoamericanos que soñaban proyectarse en la literatura. Lo consiguieron, pero no por residir en la ciudad luz, sino por ser realmente escritores con futuro: Vallejo, Huidobro, Neruda, Cortázar, Vargas Llosa, Adoum, por citar algunos. Otros escritores ecuatorianos también tuvieron cronotopos utópicos, entre ellos Ángel Felicísimo Rojas que soñaba con un lugar en el oriente amazónico para escribir. Jara Hidrovo, concretó su cronotopo utópico viviendo una temporada en las Islas Galápagos. En el caso de Ana María Iza bien pudo ser el deseo de fraternizar con otros poetas latinoamericanos o conquistar la ciudad luz con su poesía. Razones sobran para desear escribir en París.

“Lejos” viene a ser una utopía, un espacio-lugar donde “(...) no existen puertas/Ministerio de Finanzas/ni Finanzas de los Misterios.// Sin estatuas/la gente de carne y hueso.” En “París” o “Lejos” existe la posibilidad de un cronotopo utópico de la soledad en la poeta. Si hubiera vivido en París o Lejos desde ahí hubiera escrito su obra. Este desencanto hace pensar que la poeta no se identifica bien con su entorno andino, sin embargo, en la segunda parte del poema menciona “La tupiroza en los zapatos/me impidió/ llegar al tren a tiempo”. La tupiroza y el tren son elementos que atraviesan la geografía ecuatoriana.

Este desencanto pasa a ser un sentimiento de frustración, al no lograr estar dentro del espacio y tiempo quizá soñados. Desde donde está la poeta, no se puede llegar a París. La realidad la obliga a constatar la existencia de gente sencilla que habita los pueblos y a las que nadie les hace un monumento, son personajes anónimos. Por lo tanto, es mejor ir hacia el sonido onomatopéyico para jugar con las palabras como retruécanos y de esa forma llamar la atención: “[...] Ministerio de Finanzas/ni Finanzas de los Misterios”, suena bien y en ella encuentra a la gente sencilla que trabaja y se ocupa de las cosas propias de sus roles sociales. Este juego de palabras es reiterativo al cerrar algunos poemas. Así, en “Salvaventanas”, en medio del aburrimiento de una tarde lluviosa, el texto remata con derivaciones: “[...] Vestido de salangana/¿podrá el saltamontes encontrar la salida/a prueba de saltamontes?/o tal vez, saltamontes ¿ya montes no salta?” En todo momento es ella, extrayendo la savia del fondo de su soledad, explorando el vacío y sacando de él castañas para quemar.

En otro texto, como “Tumbos”, el juego sinestésico en todo el poema se vuelve sucesión de sonidos consonánticos o aliteraciones, repetición intensa del verbo “sacar”, en tercera persona del singular, para ponerlo en movimiento en diferentes circunstancias: “Saca llamas de la astilla,/saca astillas de la llama./Saca nido de los nudos,/saca nudos de las nadas./Saca lava de su labia,/del volcán de sus vocales./Saca infiernos y se limpia/con la manga de sus aguas./El insomnio no le insomnía/ni le rajan los oleajes./Saca fuerzas de los tumbos/no le tumban ni las aguas”³⁷.

En este poema recupera su yo íntegramente invencible, nada la destruye, ni la fuerza de los oleajes, coloquialmente llamados “tumbos”; sacar provecho de todo es importante para superar las situaciones: si tiene astilla, obtiene llamas; si nudos, nidos; se limpia hasta con el agua de los infiernos, lo importante es demostrar que vence y en

³⁷ Poema de Ana María Iza que forma parte del libro *Papeles asustados*, p. 31.

supremo acto de poder “saca lava de su labia”. A fin de cuentas, “La poesía, dice Cohen, no es ciencia, sino arte, y el arte es forma, y nada más que forma.”³⁸ En suma, artificio. Ana María Iza ha sacado todo lo que ha querido y podido de su acervo de palabras, jugado con ellas a entrelazarlas a través del sonido para crear los efectos deseados. Consigue así llamar la atención.

La poeta dice lo que piensa, le interesan poco la frivolidad y la mentira. Para ella es importante la sinceridad, por eso en el poema “Hambre de musas” que comienza con “Te invitan a inscribirte en El Partido” –se sobreentiende que se trata del Partido Socialista, pues Ana María Iza se identificaba con la izquierda- dice que es partidaria de la noche, y cuando la invitan los camaradas a almorzar recuerda que su “hambre es de musas no de mesas”. Reitera: “Además...ya ¡basta que te den platos por pleitos!/Perlas por peras”. Rechaza el acto social para encontrarse en la soledad deseada, en donde evocará momentos de la infancia en el seno familiar: “Mamá preparaba emborrachados/con el azúcar de sus manos buenas”. Cabe destacar, en este punto, un aspecto de la soledad que hace relación con la infancia o la adolescencia en donde “El vínculo más importante son los amigos, así como lo son para los niños los lazos primarios con la familia”³⁹. También es una velada crítica a un comunismo superficial, por eso la respuesta es el pensamiento anárquico de Ana María Iza, mimetizado entre la evocación de “Ojalá mamá llamara otra vez.” y el deseo de seguir soñando en la poesía, con las musas. En este sentido, coincide con Ernesto Sábato, quien en una entrevista al diario *El País*, de España, en 1992, mencionó:

Aunque fui un activista, el anarquismo siempre me ha parecido una vía de conseguir justicia con libertad plena. Y salvo el cristianismo del evangelio, este siglo es atroz y va a terminar atrozmente. Lo único que puede salvarlo es volver al pensamiento poético, a ese anarquismo social y al arte.⁴⁰

³⁸ Jean Cohen. *Estructura del arte poético*. Madrid, Gredos, 1970, p. 47.

³⁹ Eva Muchnik y Susana Seidmann. *Aislamiento y Soledad*. Buenos Aires, Eudeba, 2004, p. 75.

⁴⁰ Ernesto Sábato. Artículo en diario *El País*, Madrid, 9 de abril de 1992.

Igual que Sábato, Ana María Iza, expresa en su poema “Hambre de musas” que la justicia social se puede también lograr en la libertad de expresarse, en el derecho de soñar y de desviar la realidad hacia el pensamiento poético. Para este caso, escoger su propio deseo de estar sola o decidir con quién quiere compartir y atender en el recuerdo. El llamado de la madre que remata con nostalgia: “Vengan niños...se enfría...”/Ojalá mamá llamara otra vez”, evidencia ese volver a los lazos primarios en donde se siente a gusto, en rechazo de la voz del partido y los conflictos políticos, de los que se halla desencantada.

Mamá preparaba emborrachados
Con el azúcar de sus manos buenas
-era bella mamá.
“los sueños también alimentan...”
Decía.
“Vengan niños... se enfría...”
Ojalá mamá llamara otra vez.

El fragmento del poema “Hambre de musas” refleja la sensibilidad poética de Ana María Iza que, como dice Cohen, en su *Estructura del lenguaje poético*, “(...) encierra en sí una manera especial de conocimiento, incluso una dimensión de la existencia”⁴¹. En esa dimensión está aquí Ana María Iza. El coloquialismo de la escena familiar está tan bien presentado, evoca gráficamente los momentos y contagia sanamente de la ternura de la madre preocupada por los hijos a la hora de comer, para mostrar en una elipsis el pasado y evocar en soledad y con nostalgia el momento, en un juego pendular hacia el presente, deseosa de que ese pasado pudiera volverse a repetir.

La soledad-vacío vuelve en el texto “Tu cilicio” y confiesa: “guardo viva la llave del costado/ que no puede encontrar otro inquilino”⁴². El corazón está cual habitación de hotel, sin nadie que lo habite, preso de soledad. Sin embargo, en el poema “Faltaba un

⁴¹ Jean Cohen. *Estructura del lenguaje poético*. Madrid, Gredos, 1970, p. 9-10.

⁴² Fragmento del poema “Tu cilicio” que forma parte del libro *Papeles asustados* de Ana María Iza, p. 26.

vidrio en la ventana”, la poeta reconoce que está viva, y, aunque tuviera que renunciar a los principios, acepta que: “Hoy/ como nunca/ mi sangre se desata// me da fuerza de mil/ caballos de carrera. Si hoy tuviera que matar una golondrina,/ con gusto la aplastara entre mis párpados./ Hoy soy un lobo más/ sobre la tierra”⁴³. La soledad se vuelve esperanza, perspectiva y ser un “lobo más sobre la tierra” no resulta “impertinente” en un primer momento, como lo plantea Cohen en *Estructura del lenguaje poético*, sino que “remite a un segundo sentido”, “el hombre es cruel”⁴⁴. El fin justifica los medios.

Si en la soledad deseada la poeta mira a los otros como “caníbales” -recuérdese el poema *Isla*, especie de paraíso mítico creado para sus días, donde colocará un letrero de “no se admiten caníbales”- por volver a sentirse viva, sin importarle quién muera al lado y beber “de un sorbo la lujuria”, en el poema “Faltaba un vidrio en la ventana”, declara que no le importa ser un lobo más sobre la tierra: “Si hoy tuviera que matar una golondrina,/ con gusto la aplastaría entre mis párpados./ Hoy soy un lobo más/ sobre la tierra”⁴⁵.

En esta circunstancia de su soledad se deshace del humanismo, en donde lo esencial es el equilibrio espiritual, para dar un salto hacia lo animal, como una oportunidad de sobrevivencia del cuerpo que pretende continuar con la existencia. Ana María Iza da el salto sin detenerse a pensar en las connotaciones de sus propias palabras pero lo que quiere en realidad es manifestar su fuerza, su fortaleza en medio de la soledad y el desencanto de la vida y por eso no le importa ser “lobo en un mundo de fieras”. Da así una lección de sobrevivencia en un mundo que la obliga a cambiar de comportamiento. Descontenta de sí misma, se vuelve una fiera que no quiere ser

⁴³ Fragmento del poema “Faltaba un vidrio en la ventana”, de *Papeles asustados* de Ana María Iza, p. 32.

⁴⁴ Jean Cohen. *Estructura del lenguaje poético*. Madrid, Gredos, 1970, p. 112.

⁴⁵ Fragmento del poema “Isla”, del libro *Papeles asustados* de Ana María Iza, p. 16.

ingenua, está harta de “vomitar tanta blancura”. La nueva sensación instintiva parece brindar seguridad a la poeta.

En literatura es posible dar ese salto metafóricamente cuando se explora el cuerpo desde el devenir animal. Ana María Iza dice en su poema “Tu cilicio”: “Hoy soy un lobo más sobre la tierra”⁴⁶, relacionándose con el animal en libertad y asumiéndolo. Entrarán en ese caso en juego los deseos, las pasiones. Gilles Deleuze deconstruye el pensamiento tradicional para enfocarse en el animalismo en una relación de poder. El hombre ya no vendría a ser el que domine al animal sino el que se relacione con ellos en libertad, sin domesticación:

En sus escrituras de los años 1990s y 2000s el filósofo Gilles Deleuze nos presenta con el concepto de devenir que es, en términos simples, un proceso de Cambio. Deleuze explica que el devenir existe en el espacio entre dos puntos distintos: “between the two there is a non going process of becoming” (Deleuze 2004, 35). El devenir es el proceso de cambiar, pero no es el cuerpo original ni el cuerpo nuevo. En vez, el devenir es un cuerpo en limbo, que contiene elementos de los dos cuerpos. En este espacio de transición existe una oportunidad para explorar la identidad del cuerpo en limbo y la relación entre el cuerpo original y el cuerpo nuevo.⁴⁷

La soledad-vacío y el desencanto amoroso de Ana María Iza se han tornado una subjetividad positiva, en donde situaciones y escenarios dan vida a la creación poética. Por eso en este trabajo se rescata la soledad como particularidad poética que, aunque golpea, también reblandece en una suerte de dicotomía constante: soledad positiva que se utiliza para crear/soledad negativa que produce sufrimiento al ser, desencanto. El único beneficiario de la soledad positiva es finalmente el lector que aprecia en las dimensiones planteadas el trabajo estético y experimenta sentimientos de placer o displacer en la lectura de los textos. Octavio Paz, lo conceptualiza así cuando dice que:

⁴⁶ Fragmento del poema “Faltaba un vidrio a la ventana” de *Papeles asustados* de Ana María Iza, pp. 32-33.

⁴⁷ Richelle Benjamin. “El devenir animal como crítica de la historia latinoamericana. Literatura desde la perspectiva del devenir animal”. Trinity College, mayo, 2015.

“El placer poético es placer verbal y está fundado en el idioma de una época, una generación, una comunidad”⁴⁸.

2.2. Ana María Iza entre la soledad y el desencanto

La poética de Ana María Iza en *Papeles asustados* se ha deslizado dentro de una constante que evidencia una gran soledad, rechazo a los convencionalismos sociales y desencanto al no concretar un proyecto afectivo al que habría aspirado. La soledad la lleva a escribir en este libro, textos en los que es muy evidente esa situación, y además expresan el desencanto amoroso, desencanto de los amigos del partido, desencanto de la sociedad, del ser humano. Desde esas circunstancias, su expresión adquiere fuerza por el tono que alcanzan cada una de sus frases poéticas.

Por lo demás, parece no importarle en gran porcentaje la militancia política, aunque llega a ser muy política a su manera, a través de una actitud cuestionadora, en contra de convencionalismos sociales, defensora de la mujer y de los valores humanos frente a la sociedad, frente a la actitud machista.

Tiene también, como dice Xavier Oquendo en su introducción a la antología *Mi corazón contra las piedras*, su “catálogo de héroes” o su “cementerio personal”, aunque estos parecen más bien sus ídolos políticos y poéticos: “Así, en sus poemas, habla con Jehová, con Mao Tse Tung, con Simón Bolívar, con Omar Kayyán, entre otros. Con todos ellos habla con la confianza que le da la sencillez de los grandes. En suma con su humildad”⁴⁹.

La sencillez que Ana María Iza ve en estos personajes, excepto Jehová, le permite acercarse a ellos y hablarles de igual a igual, pues presume que parte de la

⁴⁸ Octavio Paz. *El arco y la lira*. México, Fondo Editorial de Cultura Económica, 5ª reimp., 1979, p. 259.

⁴⁹ Xavier Oquendo Troncoso. *Mi corazón contra las piedras* (antología). Quito, El Ángel editor, p. 14.

grandeza de esos seres está en el sentido de igualdad que establecieron con sus semejantes y ese diálogo lo hace desde el lenguaje coloquial que caracteriza a la poesía conversacional, por eso cuando habla con el líder chino Mao Tse Tung se muestra aún llorosa y no teme mostrar su rostro como recién lavado y hasta siente que éste le da consejos sobre las lecturas que debe hacer, aunque también le recomienda “olvida al instante”, ¿lo que lee?, probablemente, para evitar influencias.

El pensamiento subjetivo de la poeta, influenciado por la soledad, le hace pensar que Bolívar y Mao Tse Tung estuvieron dotados de bondad, bondad que compara con la actitud de los dioses míticos, a quienes el simple mortal se puede acercar y expresarles sus preocupaciones o dialogar con ellos en una especie de unión entre luz y sombra que posibilita su creación, desarrollar su pensamiento metafórico.

El diálogo que entabla Ana María con esa suerte de cementerio particular es más bien un diálogo poético desde la admiración que despiertan estos seres que de alguna manera han influenciado con su pensamiento político, su destino y su propia órbita de vida.

En el caso de Mao, dirigió su patria y una revolución cultural que fue cuestionada después, pero a su gran condición de líder político se unía una fina sensibilidad artística que lo llevó, inclusive, a escribir poesía.

Simón Bolívar no fue poeta, pero también en la soledad del poder sube al Chimborazo un 13 de octubre de 1822, y luego de constatar la grandeza del coloso, escribe lo que ese instante sintió. De ahí nace su “Mi delirio sobre el Chimborazo”, obra maestra de prosa poética de hondos significados épico-míticos, en donde Bolívar, desafiando sus fuerzas o insuflado como por un dios, cree que es capaz de vencerlo todo. Bolívar se halla en la poesía de Ana María Iza como una motivación a seguir, a perseverar y a triunfar.

Bolívar fue hombre de grandes ideales y a pesar de las vicisitudes que le tocó vivir por la incompreensión de sus semejantes, por la traición de los muchos, la deslealtad, el desengaño que tantas veces sufrió en sus campañas, logró su objetivo: ver a América libre del yugo español. Ana María Iza venció los convencionalismos y gritó en su poema “Piel analfabeta”: “Mi poema de amor yace en el suelo”. La relación entre su pareja primera no correspondía a una relación normal entre hombre y mujer.

A Omar Khayyán, poeta del vino, Ana María se acerca y le dice: “La mejor gente que he conocido/piensa y obra como tú./ Y mi pregunta es: si nos hubiéramos encontrado hace nueve siglos, ¿hubieras dejado el vino,/Omar Khayyán...?”⁵⁰

¿Hubiera el poeta dejado de beber si para él “El vino tiene/el color de las rosas/...”⁵¹. ¿Cómo dejar el vino si es la rosa en Omar? Probablemente el encantamiento de la palabra de Ana María habría logrado conquistar al poeta y trocar su fantasía en otra hermosa realidad.

Se destacan estos acercamientos de la poeta a tres personajes históricos porque representan afinidad con su pensamiento político y estético. Además, Ana María Iza, con su poesía, contribuye a desacralizarlos, volverlos comunes mortales, capaces de establecer con ella una ficticia y coloquial conversación. La soledad de Ana María se recrea una vez más en estos imaginarios.

¿Ha logrado Ana María Iza que la soledad desemboque en un riachuelo de desencanto, o se trata solamente de frustración ante el fracaso de su proyecto afectivo? ¿Ha arribado a una mentalidad posmoderna, en donde dejando atrás los formalismos de una época marcada por la historia, las guerras mundiales, etc., reflexiona sobre sí misma

⁵⁰ Xavier Oquendo Troncoso. *Mi corazón contra las piedras* (antología), de Ana María Iza, Quito, El Ángel Editor, 2015, p. 14.

⁵¹ Internet. <http://www.personarte.com/omark.htm> Acceso: (10.10.2015)

en una especie de metadiscurso⁵² para encontrarse luego de constatar que su existencia marcha a la deriva, que ella no tiene nada ni nadie en quién apoyarse, pues si hasta la mosca tiene una pata que la acompañe, cómo a ella solo la gota de agua “que escapa del grifo”? Otra vez está ante la soledad que marca un ritmo en los textos de *Papeles asustados*. La luz poética ilumina la imagen y consigue dar un salto hacia la posmodernidad en el poema “Amantes”:

Acompaña a la mosca la pata
A la estrella otra estrella,
Al hueco lo redondo
A la teja otra teja

A la taza la oreja
A la oreja el zarcillo,
A la cama la almohada
Y si ya no hay almohada,
Un sueño sin camisa.

A la lengua el lenguaje
Al pasaje el turista
A la dicha lo alegre
A mí, la gota de agua
Que se escapa del grifo.

Desencantada está Ana María Iza porque se halla sola. Se aprecia en este poema a una Ana María Iza con sentimientos de incompletud, que en lugar de construirse se deconstruye, y por eso, todos -incluidas las cosas y los animales- tienen esa otra pata, pero ella cojea con la sensación de una soledad absoluta que la vuelve vulnerable, desmembrada en su aspecto físico, o como se dice en la actualidad, con capacidades especiales que habilitadas para el arte poético configuran un micro universo de rupturas con los convencionalismos para asumirse en lo que le queda de mujer con toda su carga de subjetividad, y mostrarse poeta con sustancia lúdica, capaz de ironizar aun sobre su propia humanidad, vista a veces con lo que puede considerar una simple “decoradora de interiores, en su fracaso total.

⁵² Internet. <http://www.escolares.net/lenguaje-y-comunicacion/literatura-contemporanea/>
Acceso: (04.12.2018)

No es sencillo el sentimiento de incompletud. Al respecto, cabe mencionar que el principio de incompletud fue tratado por Bataille, quién cree que “En la base de cada ser existe un principio de insuficiencia...”⁵³ y lo trae a colación Maurice Blanchot en su libro “La comunidad inconfesable”, al mostrarlo como una insuficiencia que viene del propio cuestionamiento del ser que tiene necesidad de otro o de algo distinto para poder realizarse.

A Ana María Iza le falta esa otra “pata” para realizarse, porque no se puede pensar que en pleno siglo XX y comienzos del XXI exista una poeta que se martirice. Empero, el sufrimiento que se advierte en lo interior la lleva a limpiar sus heridas con el propio látigo de sus poemas y ¿qué consigue con ello? No se ve una resurrección desde las cenizas de un lenguaje pretérito, sino a una mujer que avanza desbrozando las pieles del alma, mostrando el leve perfume que los insomnios no alcanzan a ocultar. En ese sentido, el texto alcanza su propia sustancia.

Ana María Iza está en todo momento como bien armada para arremeter con todo lo que se le ponga delante, como si fuera un juego en donde hay que bajarse a todos los soldados del lenguaje, pero en el fondo es el dolor que ríe, es el da y acaba de la soledad desencantada, es la esencia que se vuelve risa y se trastoca en brisa con la misma levedad de una lágrima que cae en el rostro y lacera el alma.

En este punto, Ana María Iza es posmoderna, entendiéndose esto como el sobreponerse y “sobrellevar la pena”⁵⁴ se despoja de todo pensamiento metafísico, ya no habla del jardín paradisiaco, ni de cilicios, ni del Arca bíblica, se vuelve irónica, en cuanto artífice de su propia existencia poética, capaz de elevarla y derribarla, construirla

⁵³ Georges Bataille. Citado por Maurice Blanchot en *La comunidad inconfesable*, Madrid, Editora nacional, 2002, p. 19.

⁵⁴ “Lo característico del posmodernismo es que no intenta superar el pasado apuntando siempre a lo nuevo, caso concreto de lo moderno, sino sobreponerse del mismo. Desde luego no como colocarse por encima sino en el más habitual sobrellevar una pena, sobreponerse o convalecerse de una enfermedad”. Gianni Vattimo, *Entre la modernidad y la posmodernidad*, 1999, p. 61.

y deconstruirla según el estado de ánimo y la fuerza que domina su razón. El escenario de su poética es la vida y el lector puede interpretarla como le venga en gana. No importan ya los prejuicios y las camisas de fuerza de la modernidad, su verso es libre de decir lo que siente.

El desencanto y la soledad de Ana María Iza la llevan a la ruptura. Las formalidades la han ahogado, en lo posterior tratará de desahogarse verbalmente, y jugará con las palabras en plena libertad.

CAPÍTULO III

3.1. Poesía de la angustia existencial y preocupación por lo social dentro de la soledad y el desencanto

Cabe preguntarse aquí, ¿dónde se instala Ana María Iza para escribir *Papeles asustados*? La voz del género marca la poesía izana en esta obra, con tintes de rebeldía y angustia existencial, siendo el centro ella misma, desde su soledad y desencanto. La ficción narcisista no es ajena ni pasa inadvertida. Sin embargo, en el poema “El pasaporte tiene una vida de sal”, Ana María Iza dice:

Iba
A darte la espalda
iba
a escupirte,
iba sin darme cuenta a escupirme.

Me cansé de los charcos,
me ulceraron tus lacras,
tus veredas persiguiendo mendigos,
los niños tirados por tus calles.

Iba
a tratar de olvidar que existe gente
que almuerza una vez a la semana.
Iba
a fugarme,
a tomar por patria el universo,
al sol por estandarte,
por himno la canción desconocida
que no honra a la guerra ni al soldado,
a matar al ciudadano que ha vivido
llorando de impotencia por tus calles,
a cerrar las puertas de mi historia
y a tragarme las llaves.

En la montaña
el sol se enterró vivo
y mil sombras violentas
rodaron por el valle,
entonces me vinieron de golpe tus paisajes,
tus valles, tus laderas, tus ríos, tus montañas.

Yo era el saltamontes de los ojos dorados,

el tren que se perdía
tras la curva del aire.⁵⁵

La poeta expresa en este texto que el escape es lo mejor, lo esencial para recuperar la existencia, y en un verdadero esfuerzo, después de escupirse a sí misma, decide no huir, “entonces me vinieron de golpe tus paisajes, /tus valles, tus laderas, tus ríos, tus montañas.”⁵⁶ Vuelve a sí misma, al recordar que afuera existe un mundo donde niños y adultos lloran de impotencia y, entonces quiere ser solidaria con ellos. El humanismo de Ana María Iza termina venciendo, y la evocación de la patria y todo lo que ella significa, así como sus paisajes, la llevan a una realidad que no es aparente. El lenguaje poético se vuelve hacia una realidad aparentemente común, y así aparecen “fábrica de telas, cerámica, territorio invadido, partido de fútbol, supermercado, borracho, cemento, parásito”, aunque juegan, en paralelismo con “abatimiento”, “trino”, “mujer de la vida”, “olvidos”, “fantasmas”, “idas y vueltas”, “andadas”, “pobreza”, que son parte del lenguaje de la soledad y desencanto que vive.

Escapar es para la poeta el facilismo, escapar es demasiado prosaico, cerrar las puertas de su historia no es conveniente, es mejor vivir la vida con todo lo que la carga social exige. El mundo exterior es complejo, contundente, pero lo asume con la integridad que requiere la vida. Así van la soledad y el desencanto abriendo puertas hacia afuera. Caminar con la abrumadora realidad a cuestas es para Ana María Iza un juego de alternancias para su existencia interiormente subjetiva que procura reafirmarse y que debe asumir como la literatura dialoga con otros textos en juego de intertextualidades. Esto es, poética de soledad y desencanto intercalada con diálogos con sus héroes políticos o poetas (“Fracaso total porque tú no estuviste”/Simón Bolívar,

⁵⁵ Fragmento del poema “El pasaporte tiene una vida de sal” de Ana María Iza en *Papeles asustados*, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Colección Letras del Ecuador, 2005, pp. 111-112.

⁵⁶ Ídem.

Mao Tse Tung, Omar Khayyán”); frases bíblicas/ requiebros por el amor de las cosas y los animales que se aman en libertad (“Arca de Noé”, “Con mi vestido de Eva en el Paraíso”/ “Las golondrinas se aman en los alambres”, “Amando simplemente.”).

La mención a ciertos animales como “lagarto”, “tigres”, “loro”, “cabras”, “pájaros”, “polillas”, “tiburón”, “nigua”, “perro”, “saltamontes”, “salamanqueja”, “cigarra”, “salangana” o “golondrinas”, “caballos”, “lobos”, “mosca”, no conforman un bestiario propiamente dicho en la poesía izana, sino más bien parte del contenido de los textos de *Papeles asustados*, enunciados para ironizar el comportamiento humano antes que para destacarlos como especies. Ej. “Gracias a Ud. Salamanqueja de los ojos alga/se me corrió el rímel/me levanté triste,/ me levanté sin ganas”. No son los animales indispensables en el Arca de la poeta, sino los que contribuyen a dar forma al texto, a graficar su desencanto, su soledad y su estado de ánimo.

Triunfa en “El poema tiene una vida de sal” la conciencia colectiva, es decir, la realidad, que la obliga a “tragarse las llaves” por sobre la subjetividad que le ofrece el ego. La imagen que presenta este instante es la de una mujer que a pesar de reconocer sus flaquezas, sabe recuperarse para vivir el mundo que la rodea conscientemente.

Se reconoce en esta poética una marcada tendencia feminista que pretende avasallar, rebelarse contra los convencionalismos, apropiada del arte poético, pero así mismo se deja ver la perspectiva reconciliadora consigo misma y con el otro, hasta volverse dulce, capaz de llamar “Amor mío” al ausente-causante de sus desvelos, de su soledad. De esta forma, los textos se van enriqueciendo en la medida en que se halla, en la lectura, una variedad de sentidos.

Si se ve esta obra con sentido psicológico, se observa que el sufrimiento y la soledad marcan sus textos porque la personalidad de la autora ha sido herida, y los sentimientos que se traducen en poemas reflejan esos innumerables estados emocionales

del yo. Más, si se la aprecia desde el punto de vista del arte poético, resulta un juego de imágenes y repeticiones que se esfuerzan por hacer asequible el lenguaje manejado y lo consigue, aunque sea apropiándose de frases, como: “Igual que al Coronel/no tuve quién me escriba”//, en el poema “El Oscar”. Lo más importante es que las dos posiciones - psicológica y artística- no alteran el universo simbólico de su yo proyectado en poesía: “Autora, guionista, productora,/por labrar el agua en bruto/estrella de la talla del agua me nombraron”⁵⁷.

Después de ti nacieron por montones
Y nadie les lloró porque nacían.

Sobre el hombro del hombre la luna,
Sobre la luna el hombre
Y lo demás, lo mismo
-nada te perdiste-

Igual que al Coronel
no tuve quien me escriba.

Después de ti
Decoradora de interiores,
En cada habitación grabé tu nombre
En todo ventanal lumbré mi frío.

Autora, guionista, productora,
Por labrar el agua en bruto
Estrella de la talla del agua me nombraron.

Aplausos, fotógrafos, autógrafos:
Fracaso total porque tú no estuviste,
Amor mío, a la entrega de mi Oscar.⁵⁸

En el poema “Gracias”, Ana María Iza se instala en un discurso dirigido a otros que la cambiaron en su forma de ser. “Rajá y Rajaneza” pueden ser figuras o personajes de su entorno social gracias a quienes se produce su desencanto y soledad, pero irónicamente se fortaleció y aprendió a ver la vida en su auténtica dimensión. En todo caso, son dos: hombre y mujer, gracias a quienes “El vientre de la cicuta dio a luz/ el

⁵⁷ Texto del poema “El Oscar” de Ana María Iza en *Papeles Asustados*, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 34.

⁵⁸ Ídem.

vellocino verso del gusano.” Como se conoce, la cicuta es una hierba venenosa, que en el caso de la poeta, es la génesis de su poesía, engendrada en su propio vientre cual “vellocino” de oro, hilado por un gusano de seda.

Desde ese instante la poeta asume actitudes valientes y llenas de fantasía que sostiene con la veracidad de sus sentimientos. Se ve, entonces, cómo la actitud de otros puede transformar al ser humano en lo social. Sí, la interacción social hace que el hombre desarrolle sus fortalezas que le permitirán sobrevivir en un medio que puede ser hasta hostil. En este caso, la poeta va de la pureza de sentimientos a la dureza de la revancha, se vuelve “cicuta” para conceptualizar a los otros y mostrarlos, a través de la palabra, como “salamanquejas”, “lagartos” o “gusanos”, animales en su relación con los demás.

La figura de la paronomasia encontrada en “estola” o “estocada”, “rajá y rajaneza” procuran al lector una llamada de atención en cuanto al empleo de dos palabras con igual sonido y significado distinto, para asombrarlos o quizás sorprenderlos con el artificio, al igual que con la de repetición: “gracias a ustedes.../gracias a ustedes...”, “Gracias a Ud.../Gracias a Ud...”, “Gracias a Ud., Mandrake troqué mi nube en traje”. La poeta, con la utilización de estos recursos poéticos, expresa su desencanto a través de la ironía y se transforma camaleónicamente en otra como si utilizara la magia del gran mago ilusionista de la historieta, Mandrake:

Pude optar por la estola en vez de la estocada
Por figuras de cera que no duelen
En lugar de las de carne.

Rajá y Rajaneza,
Gracias a ustedes me comí la ortiga
Gracias a ustedes aprendí a no rajarme

Gracias a Ud. Salamanqueja de los ojos alga
Se me corrió el rímel,
Me dormí triste,
Me levanté sin ganas.

Gracias a Ud. Mandrake troqué mi nube en traje.

Sobre todo muchísimas gracias largo lagarto
Por tu grandísima culpa
El vientre de la cicuta dio a luz
El vellocino verso del gusano

Y el pan de la fantasía yo devoro
Con el sudor de mis párpados.⁵⁹

Deja entrever, también, Ana María Iza, una soledad que le permite sobrevivir dentro de la realidad social porque la ha transformado en fantasía. El “pan de la fantasía” que devora en su diario vivir queda reflejado en sus párpados o en sus ojeras.

Cuando observa hacia afuera o contempla, describe lo que ve, para transmitir algo. Según Bousoño, “Lo que comunica no es, pues, un contenido anímico real, sino su contemplación (que puede, eso sí, producir en nosotros y en el autor, sentimientos, como produce, en ambos, lo que hemos llamado placer o alegría estéticos)”⁶⁰. Así, en el poema “Sumario” ve pasar la gente que corre “aunque nadie la persigue” y eso permite apreciar el ritmo del tiempo que marca el quehacer cotidiano de los otros. Más, cuando llueve, todo está como en su sitio, quieto, pero se convence de que todo es ilusorio; llueve por dentro de la gente pobre o rica y se pregunta “¿adónde irán los perros cuando llueve?”. Y si todo parece al revés es porque ella va “en contravía”, lo que equivale a pensar que es su mirada la que no encaja, su visión, en comparación con el resto es anormal. Pero si no fuera así, su lenguaje no sería poético. El poeta es quien puede desviar el curso del lenguaje para crear. Y sí, Ana María Iza, tiene para la gente que describe en su poema, un sentimiento de pena que la lleva a llamarlas “pobrecitas”. Ese “pobrecitas” tiene una connotación de algo así como ¡Pobrecita humanidad que camina apresurada en el tráfago de la vida! ¡Qué importa si llueve, truene o siente frío! El mundo es así, el ser humano es así, a veces indolente, ¿Se preocupa acaso de que el más

⁵⁹ Texto del poema “Gracias” de Ana María Iza en *Papeles asustados*, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 14.

⁶⁰ Carlos Bousoño. *Teoría de la expresión poética*. Gredos, Madrid, 1970, p. 21.

cercano de sus amigos, el perro, sienta frío o se moje si llueve? “La vida contemporánea parece una tormenta de actividades que nos golpea por todas partes”⁶¹. dice Edward Hays, más es una oportunidad de reflexionar y no dejarla pasar sin sacar una lección de ella. En Ana María Iza es la soledad, el frío, lo que en el fondo transmite, y por eso, es ella misma “¡Pobrecita!”, desolada, desencantada y sola en su preocupación social, aunque interiormente se eleva al plano espiritual.

El sufrimiento y la soledad interior de Ana María Iza contribuyen a trastocar su pensamiento y a ver a la sociedad como un lugar en donde los seres humanos están realmente solos. En el libro *El jardín imperfecto*, en el capítulo “Elogio a la soledad”, habla de la soledad en Rousseau y cree que “...la causa de esta soledad no está en él mismo; se debe a la actitud hostil de los demás, o a que son indignos de su amor”⁶².

En el poema “Hambre de musas”, Ana María deja entrever que prefiere a las musas en lugar de asistir al almuerzo que hacen los compañeros del Partido Comunista, pues no tiene hambre y se refugia en el recuerdo de su madre muerta: “Insisten asistas al almuerzo/ pero tu hambre es de musas no de mesas/además... ya ¡basta que te den platos por pleitos!/ perlas por peras” Ana María Iza, con ese rechazo quiere ser consecuente con su propio pensamiento y es también una velada crítica a los comportamientos sociales.

Por otra parte, el ostracismo, conduce a una soledad destructora, amarga, que impide vivir plenamente. Sin embargo, en este caso, la poeta escoge y sienta las bases de su propio pensamiento, desde donde expresa otra forma de desencanto e instalará su discurso poético-social que sintetiza en un no a los convencionalismos sociales.

⁶¹ Edward Hays. Ora en todas formas, ora todo el tiempo. Internet.
<https://books.google.com.ec/books?isbn=958715455X>

⁶² Tzvetan Todorov. *El jardín imperfecto*, 2a ed. Madrid, Ed. Paidós, 2001, p. 123.

3.2. Soledad y desencanto como poética de reafirmación de lo escrito por mujeres

El libro *Papeles asustados* de Ana María tiene un epígrafe propio:

La cesta de papeles colmada de infinitos
me hace sombra en la mesa con sus alas
Escribe que te escribe:
La pequeña Lulú contra Cervantes.

Al comenzar *Papeles asustados*, Ana María tiene un epígrafe que es desafiante: por un lado Cervantes y su pluma que dio origen al Quijote, obra emblemática de la literatura española. Por otro, la pequeña Lulú, creación de un cómic norteamericano que muestra a una niña que alterna con un grupo de niños de su misma edad, que tienen un club donde no se admiten mujeres. Lulú, traviesa, consigue siempre lo que se propone aunque las travesuras le cuestan a veces la enemistad temporal de los chicos⁶³.

Si durante un tiempo, la literatura escrita por mujeres no tuvo un lugar preponderante y se silenciaron algunos nombres, el feminismo y otros movimientos sociales han procurado derribar esas barreras, y aunque no lo han conseguido totalmente, según la escritora peruana Sara Beatriz Guardia, “Se trata de leer los textos escritos por las mujeres, interpretando sus silencios, y aquello que critican e interrogan de la tradicional cultura de América Latina, como medio de reemplazar el discurso falocéntrico y apropiarse de una identidad que les ha sido negada”⁶⁴. Lo importante es qué se dice y cómo se dice en la literatura.

⁶³ “La pequeña Lulú” (Lulú Mota) es un personaje creado por la escritora norteamericana Marjorie Henderson Buell, en 1935, cuando publicaba en una revista semanal. Posteriormente, el dibujante John Stanley, en 1945, la volvió historieta larga que contenía un humor para chicos y adultos. La pequeña Lulú es vivaz y traviesa, dotada de mucho sentido común. Refleja las costumbres de la sociedad norteamericana. La historia ha sido llevada al cine a través de dibujos animados por afamados estudios cinematográficos como Paramount. Toonopedia: Litle Lulú.

⁶⁴ Sara Beatriz Guardia. *Literatura y escritura femenina en América Latina*, p. 2. Internet. http://www.uesc.br/seminariomulher/anais/PDF/conferencias/SARA_ORIGINAL.pdf. Acceso: (03.27.2017)

Si el referente de Ana María Iza es Cervantes, indudablemente lo que esa figura encierra dentro del epígrafe es hiperbólica: una montaña como reto que se impone la poeta o un espejo en el que se puede mirar. ¿Por qué escogió a Cervantes para citar en el epígrafe si en la literatura latinoamericana también existe un García Márquez con su *Cien años de soledad*, o poetas como Vallejo, Neruda, Storni, Gabriela Mistral, Carrera Andrade, por citar unos pocos? Probablemente porque Cervantes, sigue siendo aún, el escritor de habla hispana más importante y universal, sea por el idioma que hizo a América hispana o por la trascendencia misma de la obra que llevara a Vargas Llosa a reconocerlo como el “padre y maestro mágico de nuestra literatura”⁶⁵.

Ana María Iza, antes de empezar su libro, se siente como la pequeña Lulú de la historieta cómica, pero finalmente su poesía cobra fuerza. Su voz que entraña soledad, desencanto, ironía, juego de palabras, es escuchada, es poesía, y alterna con los poetas de su generación, con los miembros del grupo “Caminos”, recuérdese su amistad con Euler Granda, el pintor Nilo Yépez, Rodrigo Pesántez Rodas, gana premios nacionales como el Ismael Pérez Pazmiño, en varias ocasiones. Llega a ser parte de las voces femeninas más distinguidas de la poesía ecuatoriana y, con el idioma de Cervantes como báculo, avanza consciente y escala la montaña de papel en blanco, que supone todo lo que puede escribir y simboliza su poesía.

El desafío que supone el lenguaje poético para Ana María Iza, es otro reto. Otra montaña cargada de sentimientos e imaginarios, desde donde será fiel al lenguaje irónico, desolado o desencantado, pero que le posibilita expresarse a través del arte poético y su simbología: Cervantes/Lulú. En ese sentido, los textos de *Papeles asustados*, que aluden a episodios de la vida de la escritora, son rescatados por el arte,

⁶⁵ Diego Bermejo Romero de Terreros. *Cervantes: un escritor español, americano y universal*. Internet. <http://www.abc.com.py/edicion-impres/suplementos/cultural/cervantes-un-escriptor-espanol-americano-y-universal> Acceso: (24.05.2018)

en donde inesperadamente se reflejan algunas figuras retóricas que despiertan curiosidad y avidez a los lectores o estudiosos.

¿Dónde se instala la poeta para expresar sus pensamientos poéticos? Bien puede ser desde su psiquis. Según Bousoño, “Habría poesía, pues, en tanto que creamos sentir...”. “El pensamiento en el poema no posee jamás una finalidad en sí mismo, sino que actúa como medio para otra cosa, esa sí, esencial: la emoción sensorial o sentimental, etc.”⁶⁶ En la voz poética de Ana María Iza, el plano real de su vida, de su soledad y desencanto, impacta en su psiquis y la encamina hacia otro plano, el de índole espiritual; es decir, va desde una realidad que es su propia vida, hacia otra de dimensión creadora.

Aunque parezca un lugar común, de la mano de la metáfora, la poeta construye su propia poesía y obtiene como resultado imágenes (“Las golondrinas se aman en los alambres”), que conducen a los lectores a realizar un ejercicio de conjeturas que no alcanzan a definir si no se acercan al plano real (“Amando/por no haberme quedado ciega,/ ni mal herida/bajo el último escombros de una estrella/que aún brilla.”). Dice Bousoño que “La relación entre poema y vida se parece a la relación que media entre dos líneas paralelas, que sin tocarse nunca, cada una de ellas sigue las evoluciones de la otra en una mimesis perfecta”⁶⁷.

En cada uno de los textos la poeta permite que los lectores la acompañen en su aventura poética para vivir, junto con ella, las vicisitudes de sus frustraciones, de sus soledades, de su desencanto. Ha conseguido que el lector siga a la pequeña Lulú de su fantasía en la creación literaria, con la lengua de Cervantes que es la propia como herramienta. Así mismo, el lenguaje que emplea es el que ha permitido establecer un

⁶⁶ Carlos Bousoño. *Teoría de la expresión poética*. El poema como comunicación, p. 23.

⁶⁷ Ídem, pp. 28-29.

punto entre poeta y lector, bien sea cuando el lector se encuentra con repetidas raíces de palabras como en “tres tristes tigres” y recordado el conocido trabalenguas que repiten los niños; o el juego verbal de “Saca llamas de la astilla/saca astillas de la llama//saca nidos de los nudos/sacas nudos de las nadas”⁶⁸, que parecen un calembur, o juego de palabras que tienen su origen en el francés, ya en desuso en el castellano, cuyo valor intrínseco está en el sonido; o con “Rajá y rajaneza” y pensar en el “Oscar” que pudo ganarse o ganó, a cuya entrega su pareja no pudo asistir, tal como en las célebres galas cinematográficas; o al patético “Y el pan de la fantasía yo devoro/con el sudor de mis párpados”⁶⁹. Toda esta fantasía creada es la propuesta simbólica de la poeta para mostrar su soledad y desencanto en *Papeles asustados*.

Es evidente que Ana María Iza, con su lenguaje, logró posicionarse como escritora, despertar la curiosidad del lector y permitirle sorprenderse por la sencillez y fuerza de su propuesta, que por cierto, en cuanto a lenguaje, pertenece a la posmodernidad, en donde todo es válido y el lenguaje sale del nivel formal, plano, para adoptar –como en este caso- el juego, que observamos en “Vestido de salangana.../ ¿podrá saltamontes encontrar la salida/ a prueba de saltamontes...?/ o tal vez, saltamontes ¿Ya montes no salta...?”⁷⁰ Valiente, paradójica, desprejuiciada, “Amando/de frente”.

Su estilo reivindica autonomía de expresión como corresponde a la poesía, en donde no están ausentes figuras esenciales como repeticiones en: “ni siquiera una mosca de vidrio se refleja en tus /vidrios”⁷¹ repetición y paradoja en: “Yo hubiera escrito este

⁶⁸ Fragmento del poema “Tres Tigres”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 15.

⁶⁹ Fragmento del poema “Gracias”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 14.

⁷⁰ Fragmento del poema “Salvaventanas”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, p. 27.

⁷¹ Fragmento del poema “Tres Tigres”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 15.

poema/ si mi cuerpo hubiera vivido este poema/ si la escuela de tu carne/ no se hubiera cerrado/dejando mi carne analfabeta.”⁷²; metáfora sinestésica e hipérbole en: “Tu lápiz bajó a la tierra/ a escribir los frutos/que hoy recoge mi lengua.”, “El humo que te nombra jamás conoció leño”⁷³; elipsis y enumeración en: “Gracias a Ud., salamanqueja de los ojos alga/ se me corrió el rímel,/ me dormí triste, me levanté sin ganas”⁷⁴; que bien pueden encontrarse en el lenguaje de la cotidianidad, pero precisamente, por ello en este corpus poético se cifra y descifra o sacraliza y se desacraliza el lenguaje poético para acercarlo al lector. En todas las figuras de *Papeles asustados*, antes mencionadas se reflejan la soledad y el desencanto que llevaron a la poeta a escribir.

3.3. Orillas a través del lenguaje simbólico en *Papeles asustados*

Entre la poesía y el lector hay dos orillas que permiten establecer una comunicación que, aunque es imaginaria para el poeta, según Boussoño, “...en cambio, la del poema es real, lo cual significa, en otro giro, que un personaje ficticio nos transmite la representación que en ese poema está depositada”:⁷⁵ “Gracias a usted Mandrake troqué mi nube en traje”⁷⁶, lo que significa que la ilusión que la transportó a las nubes, se deshace como por arte de magia y se trastoca en desencanto, al menos desde el discurso, desde la construcción del lenguaje que hace el autor para alterar la linealidad del mismo.

Ana María Iza, desde una orilla, la creadora, plantea su universo semántico. El lector, desde la otra, se esfuerza por entender y descifrar ese universo para luego

⁷² Fragmento del poema “Piel analfabeta”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 13.

⁷³ Ídem.

⁷⁴ Fragmento del poema “Gracias”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 14.

⁷⁵ Carlos Boussoño. *Teoría de la expresión poética*. Comunicación imaginaria del poeta y comunicación real del personaje que figura que es el poeta. Madrid, Gredos, 1985, p. 42.

⁷⁶ Fragmento del poema “Gracias”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Editorial CCE Núcleo del Guayas, Guayaquil 2005, p. 14.

intervenir directamente en ella cuando ha logrado captar su esencia. Estos aspectos han sido analizados en la Estética de la Recepción de Jauss. Otros teóricos como Iser y Eco los han ahondado en el sentido de que primero se puede llegar a desarrollar un lector implícito y Eco a un lector modelo. “El segundo momento, en cambio, está dominado por una especie de autocrítica a la estética de la recepción; Jauss reconoce que la estética de la recepción sería un gran aporte para lograr realizar una teoría estética; pero no una reflexión estética. El punto de arranque, para esta reflexión ya no son los horizontes de expectativas, sino la experiencia estética y el placer”⁷⁷. Entre poeta y lector o lectores se establece una relación justamente cuando estos últimos han descifrado los códigos, han entendido las metáforas, han comprendido los símbolos y experimentado un placer estético. Ese primer instante de gozo o placer estético puede llevar a cualquier lector no especializado a una reflexión sobre una obra literaria, sea lírica o narrativa. En este ejercicio el lector se vuelve crítico y sus opiniones son las que dinamizan la lectura y se expresan los gustos literarios. Al respecto, dice Ana Ester Eguinoa de la Universidad Veracruzana que “El texto literario sólo puede alcanzar sentido cuando es reactualizado por el lector en su acto de lectura.”⁷⁸ Durante este acto, el lector revive experiencias pasadas, o simplemente se identifica con el autor y sus textos.

Carmen Dolores Carrillo-Juárez, en un ensayo sobre “El lector en la poética de José Emilio Pacheco”, nos acerca a esta conclusión:

Todo lo que se escribe forma una inmensidad dinámica que pone lo escrito al alcance de lectores con culturas y gustos diversos. El lector no es visto como un simple receptor de mensajes, sino como alguien que se acerca a una obra influido por una posición social,

⁷⁷ Paula Poblete Vargas. *El espectador jovial, o la reivindicación del goce estético*. Madrid, 2011, p. 252.

⁷⁸ Ana Ester Eguinoa. *El lector-alumno y los textos literarios*. Internet. https://www.uv.mx/cpue/colped/N_34/el_lector_alumno.htm Acceso:

cultural e histórica que entre en juego no sólo en la lectura, sino también en la elección.⁷⁹

¿Cuál es el puente que se establece entre el poeta y el lector? Parecería ya un lugar común: la comunicación. Entre poeta y lector se establece un profundo lazo comunicacional que permite al lector adentrarse y participar del disfrute o goce de la lectura de un poema o de un libro de poemas. Igualmente, puede rechazar la obra porque no es de su agrado. Esta vendría a ser una dinámica en la lectura literaria.

Ana María Iza, como escritora, posibilita a sus lectores acercarse a su poética en *Papeles asustados*, y entenderla desde el contenido humano de sus vivencias que la hacen amar, odiar, rebelarse, observar el mundo circundante, diseñar sus propias utopías, soñar que son, entre otros temas, las mismas situaciones que viven las mujeres ecuatorianas desencantadas del amor, de sus roles en la sociedad, de los problemas de género, de su partido, de la patria, en suma, de su propia vida, y que la sumen en una soledad impuesta por circunstancias adversas difíciles de superar. La poesía viene a ser para ella un lirismo al que llega poseída de un fuego que la transforma de débil en fuerte y de personaje común en personaje radiante. Ha logrado, en esta obra, transmitir su dolor, su soledad, su desencanto; si se quiere, temas comunes a todo ser humano, pero con una voz poética que atrapa y cala hondo.

Por otra parte, ¿qué hay de la simbología en *Papeles asustados*? ¿Cómo Ana María Iza ha podido simbolizar la soledad y el desencanto en este libro? Hay en todo poeta una forma de expresar sus vivencias, los dolores que lo aquejan, el mundo que los rodea y que queda como testimonio recogido en palabras. La poeta escogió para escribir *Papeles asustados* palabras de su léxico habitual que son parte de su realidad y a la vez simbolizan, reiteran, repiten, dejan entrever su soledad y desencanto o ironía de mujer.

⁷⁹ Carmen Dolores Carrillo Suárez. *El lector en la poética de José Emilio Pacheco*. Publicación “La Colmena” de la UAM. Internet. www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena35-36/Aguijon/Carrillo.html. Acceso: (15.04.2017)

Pero, ¿qué es el símbolo?

En el poema “Piel analfabeta”, por ejemplo, Ana María Iza simboliza su desencanto sexual en: “Yo hubiera escrito este poema/si mi cuerpo hubiera vivido este poema/si la escuela de tu carne/no se hubiese cerrado/dejando mi carne analfabeta.” “Escuela de tu carne” y “carne analfabeta” simbolizan conocimiento corporal por una parte y desconocimiento corporal, por otra, de los aspectos sexuales. Denotan, pues, una sexualidad desencantada. El objeto de sus amores no deja entrever destrezas amorosas, por ello también su soledad es manifiesta en: “No llegaron tus vocales a mi entraña/ y hoy conjuga mi boca sólo hubieras/y hubieses”⁸⁰. Simbolizada en “El humo que te nombra jamás conoció leño/es humo encadenado al trono del silencio.” Un silencio que se traduce en soledad. Por otra parte “humo encadenado” denota oscuridad, falta de libertad para expresar los sentimientos, ataduras “al trono del silencio” y por ello a las emociones que le producen la soledad que, sumada al desencanto final la llevan a la ruptura o a la caída. Por ello dice: “mi poema de amor yace en el suelo”.

En otra variante para expresar la soledad y el desencanto, Ana María Iza da las gracias a dos personajes: Rajá y Rajaneza:

Sobre todo
Muchísimas gracias a ti largo lagarto
Por tu grandísima culpa
El vientre de la cicuta dio a luz
El vellocino verso del gusano.⁸¹

La primera parte de este texto anuncia el simbolismo con el que enunciará su desencanto en los dos últimos versos, con una imagen femenina envenenada, que da a luz versos contaminados por gusanos. El vientre y su vellocino son imágenes de la femineidad de la autora, de las cuales emanan poemas que le repugnan, o cual gusano

⁸⁰ Fragmento del poema “La piel analfabeta”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza. Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 13.

⁸¹ Fragmento del poema “Gracias”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza. Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 13.

de seda deja ver su vellocino de oro, a través de una simbología un tanto irracional. La voz poética de Ana María Iza acude, una vez más, a la simbolización de su soledad para expresar al final del poema: “Y el pan de la fantasía yo devoro/con el sudor de mis párpados”⁸².

En el poema “Tres tigres”, igualmente, la simbolización de la soledad está perfectamente definida ante el espejo: “Espejo de tres cuerpos y una cara distinta,/ parado en mi cuarto/solito”⁸³, como ella se encuentra en ese instante. El desencanto y la soledad quedan simbolizados en forma encadenada en: “Biselada atroz la pesadilla;/correr y sentir que no avanzo,/ reír y saber que es mentira,/ dormir y soñar que despierto.” “Espejo de mi cuarto/ni siquiera una mosca de vidrio se refleja/en tus vidrios. Pesadilla toda la simbolización del desencanto en este poema que si bien la lleva al sueño, es preferible despertar porque el correr no le permite avanzar.

El deseo de estar sola, se evidencia en “Así me gustan a mí los recitales/sin que nadie me escuche/ni que me entienda,/ sin que nadie me aplauda con la mano/que roba,/ con la mano que miente/ Suena a plomo el aplauso de la carne./ Suena a carne la mano que no suena”⁸⁴.

Parecería que la poeta está asqueada de la falsedad de los aplausos y prefiere que nadie la escuche; en definitiva, es mejor estar sola, en esa soledad-actitud de las vanguardias que refleja el estado de ánimo de los poetas y pretenden con la rebeldía subvertirlo todo. Charles Baudelaire, propone: Déjenlo todo/ Dejen Dada/ Dejen su esposa/ dejen su amante/dejen sus esperanzas y sus temores/ Abandonen a sus hijos en medio del bosque/ Suelten el pájaro en mano por los cien que están volando./ Dejen si

⁸² Fragmento del poema “Gracias”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza. Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 13.

⁸³ Fragmento del poema Tres tigres en *Papeles asustados* de Ana María Iza. Guayaquil, CCE Núcleo del Guayas, 2005, p.15.

⁸⁴ Fragmento del poema “Así me gustan a mí los recitales”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2003, p. 18.

es necesario una vida cómoda, aquello que se les/ presenta como una situación con porvenir./ Salgan a los caminos.⁸⁵ Mientras que Emmanuel Mounier sugiere “un aporte significativo [...] que haciendo frente a ideologías y totalitarismos destructivos de la persona, propone líneas de reflexión muy actuales para hacer frente a situaciones cada vez más angustiosas del hombre moderno⁸⁶.

Así, y de diferentes formas se aprecian los símbolos de la soledad y el desencanto en *Papeles asustados*, lo cual confirma el camino que siguió la poeta en este libro, o como dice Boussoño a los “símbolos de la soledad”, son los que “el poeta complace en reiterar a todo lo largo de su obra”⁸⁷. De esta manera Ana María Iza exterioriza su mundo interior.

⁸⁵ Charles Baudelaire. Fragmento del poema “Déjenlo todo”.

⁸⁶ Ernesto Londoño Orozco. *Posmodernidad y persona*. Los atentados contra la persona y los retos educativos. Internet: file:///C:/Users/Thalia/AppData/Local/Temp/Dialnet-PosmodernidadYPersonaLosAtentadosContraLaPersonaYL-6280157-1.pdf. Acceso: (26.05.2019)

⁸⁷ Carlos Boussoño. *Teoría de la expresión poética*. Los símbolos de la soledad. Madrid, Gredos, 1985, p. 232.

CONCLUSIONES

En búsqueda de la soledad y el desencanto en *Papeles asustados* de Ana María Iza, se ha avanzado como detrás de las huellas de un ser que en todo momento y con su lenguaje, se halla enfrentándose al “otro”, ese otro ser real o creado en la ficción poética y que da origen a toda una actitud frente a la vida, ironizando o burlándose de él pero sin dejar de luchar por salir victoriosa a pesar de las decepciones; cual quijote ante los molinos de viento, sin temor y con la seguridad de asestar estocadas certeras desde su condición de “pequeña Lulú” ya manifestada en el epígrafe de su libro. Así se comprenden los textos de *Papeles asustados* y el ser de Ana María Iza y su lenguaje, pues como diría Heidegger, “el lenguaje es al ser como las nubes son al cielo”⁸⁸.

Autora decisiva en la ruptura del discurso poético femenino

Ana María Iza es una autora decisiva a la hora de la ruptura del discurso literario femenino local, luego de Ileana Espinel Cedeño⁸⁹. Inclusive a otras autoras como Aurora Estada y Mary Corilé. Su poesía es confrontacional, sarcástica, irónica, directa, sin que por ello se aleje del arte poético: “Gracias a Ud. Salamanquesa de los ojos alga/ se me corrió el rímel,/me dormí triste,/me levante sin ganas.” “Gracias a Ud. Mandraque troqué mi nube en traje”⁹⁰.

Contienda y sentimiento de incompletud

⁸⁸ Citado por William Rojas Cordero en su trabajo sobre Paul Ricoeur: “La subjetividad como acción hermenéutica”, 2013, p. 74. Lenguaje y comunicación como elementos de la subjetivación. El ser se comprende, entiende y explica gracias al lenguaje y este se manifiesta, a su vez, en el tiempo.

///C:/Users/Thalia/AppData/Local/Temp/Dialnet-PaulRicoeur-5679948-4.pdf. Acceso: (16.11.2018)

⁸⁹ Internet. <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/cultura/7/fallecio-la-poeta-quiteña-ana-maria-iza>. Acceso: (26.01.2017)

⁹⁰ Fragmento del poema “Gracias”, en *Papeles Asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 14.

Iza propicia en *Papeles asustados* una contienda, en donde su alter ego pierde fuerza y consigue que el lector, al participar del hecho poético, llegue a pensar que ese “otro” no es más que un ser mezquino.

La voz poética izana en *Papeles asustados* es un soliloquio a través del cual derrama su rabia contenida. Logra así, transmitir el sentimiento de incompletud que la aqueja o en la que queda sumida por efectos de la soledad.

Si se recuerda el mito de la creación de la humanidad en el *Banquete, o de la erótica*, de Platón, en los diálogos socráticos, observamos que desde ese tiempo se hablaba de que existieron tres clases de seres humanos: hombre, mujer y una raza alternativa llamada “andrógino”, compuesto por los dos géneros a la vez, pero por tratar de llegar al cielo y combatir con los dioses, Zeus decidió dejar a la naturaleza humana tal como la conocemos hoy, y partió al andrógino en dos para dejarlo como individualidad, amenazándolos, además, de que si no permanecían en reposo, los haría andar en una sola pierna. Desde entonces, los que proceden de esa naturaleza que proviene de la Luna, con participación de la Tierra y el Sol echan de menos su otra mitad, y cuando se encuentran, se abrazan y se unen “llevadas del deseo de entrar en su antigua unidad”⁹¹.

En el mito cristiano de la creación de la naturaleza humana, el hombre fue creado primero como hombre, evidenciándose de esta manera, un antecedente remoto de la soledad, y Dios, de su costilla, creó a la mujer, pero los dos constituyen individualidades creadas de una misma naturaleza: del barro de la Tierra. El hombre no puede estar solo porque le faltaría esa otra parte que hace su felicidad.

⁹¹ Ya en el mito griego sobre la creación de la humanidad se hablaba de que Dios creó al hombre, la mujer y una tercera raza llamada andrógino compuesto por los dos seres a la vez. Platón. *Diálogos*. El Banquete, México, Porrúa, 2000, pp. 363-364.

El desencanto vendría luego para toda la humanidad cuando la pareja adánica fuera expulsada del paraíso.

En el poema “Amantes” de *Papeles asustados*, se constata que todos tienen ese algo necesario para seguir, pero Ana María Iza apenas el agua que se diluye, ¿con quién se podrá abrazar afectivamente si carece de la otra mitad que en el fondo es el complemento afectivo? “Acompaña a la mosca la pata/a la estrella otra estrella/ al hueco lo redondo/a la teja otra teja [...] A mi/la gota del agua/que se escapa del grifo.”⁹² Se evidencia, pues, que la soledad proviene, en este caso, de una carencia afectiva que se arrastra desde la pérdida del primer amor; después, la incompreensión de la madre la vuelve solitaria, configurándose una soledad que afecta sus relaciones sociales del entorno. Posteriormente, la separación del primer esposo en quien había encontrado un gran apoyo intelectual, y la viudez en su segundo matrimonio, actúan como claves que explican la soledad en su poesía. Esto solamente para corroborar lo manifestado por Susana Seidmann y Eva Muchnik en su libro *Aislamiento y soledad*, en donde se conceptualiza la soledad de acuerdo a las carencias o problemas existentes dentro de las relaciones sociales específicas.

Desencanto que conduce a la ironía

El desencanto, en cambio, permite a Ana María Iza ironizar casi siempre, al constatar su realidad afectiva.

Si se parte de que el contexto social de los años 60 mostraba una sociedad en cambios, la juventud aspiraba a otras formas de vida, de costumbres y a alejarle de los formalismos para vivir despreocupadamente. El lenguaje de la poesía no fue la excepción, debía ser menos rígido en la formalidad, debía abrirse. Para Ana María Iza,

⁹² Fragmento del poema “Amantes”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 35.

como buena hija de su generación, esta nueva condición general la asume con soltura. Los embates de su vida transformada en una poética, le permitieron tomar las riendas y empezar a verla con una sonrisa contemplativa y burlona. De ahí la fina ironía, que como una máscara exhibe en parte de su poesía, donde desempeña un papel, pero se trata de una actitud trabajada, no real, que posibilita vivir la vida con desenvoltura, pero detrás del escenario representar otra poética dentro de la dicotomía de los términos: reír/llorar que le dejan en su haber la soledad y el desencanto.

Niveles fónico y semántico

En los niveles fónico y semántico es muy hábil Ana María Iza. Utiliza juegos léxicos y sonidos con palabras de igual raíz para llamar la atención dentro del lenguaje de lo cotidiano, como: “Espejo de tres caras de tres tristes tigres”, o “Pude optar por estola en vez de estocada”, o “Rajá y rajaneza/gracias a ustedes me comí la ortiga/gracias a ustedes aprendí a no rajarme”, o “Gracias a Ud., Mandrake troqué mi nube en traje”, “Pro/Puede ser raíz de profesor/rizoma de problema/o simplemente pro.” “Proterva, la palabra problemón/en su comienzo problemita,/luego de pro en pro”.

Consigue con estos juegos cargar su poesía de emotividad y subjetividad, sin descuidar el nivel semántico en donde prevalecen las repeticiones, comparaciones, metáforas sinestésicas, paradojas, hipérboles, y símbolos que llegan al otro porque habla su propio lenguaje, el lenguaje del hombre y la mujer comunes que a veces se desvían para significar o resignificar su existencia. Con Ana María Iza se está ante todo frente a una poeta que decidió tomar la experiencia vital para transformarla en poesía. Esto no solo revela el trabajo de la poeta que transmuta el dolor, la soledad, el desencanto, en elementos estéticos, sino que hace de su propia existencia un gran poema. Ana María Iza, su “yo lírico” es el de la heroína que ha sabido sobrellevar los acontecimientos de la vida y los ha enfrentado desde su particular forma de ver lo que le rodea, sea positivo

o negativo y los ha cantado poéticamente como un testimonio de su paso por la existencia terrenal.

Soledad y desencanto de por sí enlazados se corresponden en una escritura diferente a la clásica. Ya no se trata de versos sino de líneas poéticas libres. Es una escritura de vanguardia que es posmodernista porque incluye el “yo”, la “anécdota”, el mensaje político, el hombre común, el decurrir cotidiano donde todo es válido. En ese sentido, los vanguardistas experimentaban con la lengua y acudían hasta la representación plástica; sus imágenes eran oníricas y las composiciones eran psicológicas y con referencias reales.

La escritura de Ana María Iza viene a ser de transición, en varios textos no de *Papeles asustados*. Ella dibujó figuras geométricas y fue formalmente simple y directa aunque prefirió, en motivos y lenguaje, lo cotidiano. “Pero fragua hermosas, penetrantes imágenes (...)”⁹³. Sus imágenes en algunos casos son psíquicas, sus líneas poéticas no son medidas ni observan una rima clásica, ni el acento, son libres. Pero como dice Boussoño, “escribió de su yo” que a veces lo oculta y en ocasiones nos recuerda al “yo romántico” de personajes. Tiene su poesía un tinte conversacional, otras veces de antipoesía que la conectan con la posmodernidad.

Su poesía está comprometida con el ser humano y su existencia y es ahí, precisamente donde se cosechan los mejores frutos, llámense estos amor, dolor, hijos, preocupación por lo social y superación espiritual, rescatando el hecho poético como lo sustancial, lo medular de su existencia.

Utilización de símbolos religiosos

⁹³ Hernán Rodríguez Castelo. “La Lírica Ecuatoriana en la segunda mitad del siglo XX”. *Cultura*, revista del Banco Central del Ecuador, No. 3. Quito, Banco Central del Ecuador, 1979, pp. 201-203.

Ciertamente, Ana María Iza acude, entre otros a elementos de la cultura religiosa, muchas veces para simbolizar la soledad y el desencanto. Así, encontramos esto en algunos textos: “El Arca de Noé se fue a pique”, “De milagro se salvó la espina”, “Pliegos de salvación”, “Resmas de redención” “Cilicio”, “Con mi vestido de Eva en el Paraíso”. Todos estos términos entran en el conflicto existencial por los principios y las leyes cuando se trata de simbolizar la soledad y añorar la sensualidad y hasta la muerte como parte de la vida y su deseo de vivirla en plenitud: “Quiero beber/de un sorbo la lujuria/en largos vasos de sed que no se tricen. Vivir/como si ahora/fuera el último día”⁹⁴. “Ya sé/ los principios/la ley/las manos limpias.” “Y mi deseos de vomitar tanta blancura.”⁹⁵. Saberse viva era para Ana María Iza no renunciar por los principios a los placeres que la vida ofrece y así decir: “No me importa saber quién murió al lado!/Pero yo estoy viva!”⁹⁶, como significando una resurrección después de la tormenta del desencanto.

Ana María Iza fue una poeta que vivió por lo poético que entraña la existencia: el nacer, crecer, sufrir en una agonía constante la soledad y madurar sabiendo que dentro de sí también llevamos la muerte, es una poética de la vida. “Dicho de otra forma, en la medida en que nuestra vida es intrínsecamente mortal, la existencia humana exige desde dentro la muerte como su único desenlace adecuado. La muerte es el fruto maduro de la existencia”⁹⁷.

Relación con Fuente ovejuna y el Éxodo

⁹⁴ Fragmento del poema “Faltaba un vidrio de la ventana”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 32.

⁹⁵ Ídem.

⁹⁶ Ídem.

⁹⁷ Si la muerte exige morir, para Rilke es aceptar que la vida conlleva en sí la muerte y ésta debe realizarse de todas maneras. “La poética de la existencias. Consideraciones en torno a Rilke”. Jorge V. Arregui, Universidad de Málaga, Tópicos 13, 1997, pp. 45-78.

Si la obra *Papeles asustados* de Ana María Iza tuviera alguna relación con *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega, y el Éxodo bíblico sería la rebeldía de un ser humano que convertido en los muchos rostros poéticos, propicia una actitud de violencia interna que se exterioriza a través de la poesía. La desarmonía en el amor conyugal es movida por prejuicios equivalentes a respetables “principios” de intolerancia de la autora que violentan la voz poética y la transforman en arte a través del rechazo, la huida. La defensa de la pureza del amor en oposición al sensual se ve transformada en ironía, burla, cuestionamientos del comportamiento y búsqueda de lo apacible en el regazo materno: “Ojalá mamá llamara otra vez”⁹⁸. El propiciar la huida, el escape de comportamientos sociales o sexuales rechazados por la autora a través de la poesía, se ve firmemente sustentado por la utilización de un lenguaje con tintes religiosos que evidencian la fortaleza de ese éxodo hacia una isla remota o puertos, aunque en la travesía se pierda todo: “El Arca de Noé se fue a pique/con hombre, animal y flor”⁹⁹.

Culminó la vida de Ana María Iza con poesía. El poeta Julio Pazos barrera escribió un artículo aparecido en el diario *El Comercio* de Quito, del sábado 17 de diciembre de 2016:

Desde su primer libro, *Pedazo de nada* (1961), Ana María Iza, articuló un lenguaje de tono confidencial que alternaba su intimidad con personas familiares y lejanas. Siempre se propuso describir su tiempo en el marco de las ocupaciones cotidianas y las percepciones urbanas, de climas y de la gente, sobre todo de la marginalidad y de los azotes del hambre y los abusos.

Esta tesis es también un homenaje a la reconocida poeta ecuatoriana.

⁹⁸ Fragmento del poema “Hambre de musas”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 32.

⁹⁹ Fragmento de “Isla”, en *Papeles asustados* de Ana María Iza, Guayaquil, CCE-Núcleo del Guayas, 2005, p. 16.

BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles. *Política*. Libro Primero, cap. Primero. Origen del Estado y de la sociedad.
<http://www.filosofia.org/cla/ari/azc03017.htm>
- Arregui, Jorge V. “La poética de la existencia. Consideraciones en torno a Rilke”.
Revista *Tópicos* 13, Universidad de Málaga, Málaga, 1997, p. 45-78.
<http://topicosojs.up.edu.mx/ojs/index.php/topicos/article/viewFile/423/387>
- Ayala Mora, Enrique. “Resumen de Historia del Ecuador”. Época republicana. Quito, Corporación Editora Nacional, 2008.
- Bajtín, Mijail (Pavel N. Medvedev). “El método formal en los estudios literarios, introducción crítica a una poética sociológica”, Madrid, Alianza Editorial, 1994.
- Balseca, Fernando. “Historia de las Literaturas del Ecuador”, vol. 7, Lirica en el período: Primera parte. Quito, Corporación Editora Nacional, 2011, p. 74.
- Barthes, Roland. “El susurro del lenguaje”, Barcelona, 2009.
- Barriga López, Leonardo. “Crítica y Antología de la poesía ecuatoriana”. *Cuadernos Culturales Andinos*. SECAB, Bogotá, 1981, p.178.
- Bataille, George. Citado por Maurice Blanchot en *La comunidad inconfesable*. Madrid, Editora Nacional, 2002, p. 19.
- Bayón Pereda, Miguel. “Ernesto Sábato se califica de ‘anarcocristiano’”. Artículo aparecido en diario *El País*, Madrid, 9 de abril de 1992.
http://elpais.com/diario/1992/04/09/cultura/702770407_850215.html.
- Benjamin, Richelle. “El devenir-animal como crítica de la historia latinoamericana: Literatura desde la perspectiva del giro animal”.
<http://digitalrepository.trincoll.edu/cgi/viewcontent>. Acceso: 17.15.2016
- Benedetti, Mario. “La soledad”. Internet.
<http://marylinlagata.blogspot.com/search/label/Mario%20Benedetti.c.2806.2017>
- Bolívar, Simón. “Mi delirio sobre el Chimborazo”.
<http://www.correodelorinoco.gob.ve/nacionales/un-dia-como-hoy-libertador-escribe-mi-de>
- Borges, Jorge Luis. “Un sábado”, poema dentro del libro *Historia de la noche*, Madrid, Emecé Editores, 1984, p. 121.
_____. Poema “Los espejos”, *Los espejos - Poemas*, de Jorge Luis Borges
<http://www.poemas-del-alma.com/los-espejos.htm#ixzz3xLLIOs55>.
- Bousoño, Carlos. *Teoría de la expresión poética*. Madrid, Gredos, 1985, p. 21-23.

- Carrillo Suárez, Carmen Dolores, “El lector en la poética de José Emilio Pacheco. Publicación”, Revista *La Colmena* de la UAM. www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena35-36/Aguijon/Carrillo.html
- Casullo, Nicolás y Ricardo Forster. “Itinerario de la modernidad”. (Corrientes del pensamiento y tradiciones intelectuales desde la ilustración hasta la posmodernidad). Oficina de Publicaciones del CBC, Buenos Aires, Argentina, 1996. <https://es.scribd.com/doc/289282245/Casullo-Nicolas-Y-Forster-Ricardo-Itinerarios-de-La-Modernidad>.
- Cohen, Jean. “Estructura del lenguaje poético”. Madrid, España, Gredos, 1970, p. 9-10.
- Chiriboga Villaquirán, Marco. “En la ciudad de Quito anda volando un ángel”. Quito, Ed. Panorama, 2014, p. 106.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua*. Madrid, Edición del Tricentenario. <http://dle.rae.es/?id=YGkk3NL> Acceso: 11.01.2016.
- Eagleton, Terry. “Cómo leer un poema”, Madrid, Ediciones Askal, 2010.
- Eguinoa, Ana Esther, El lector-alumno y los textos literarios. Universidad Veracruzana, 1990, p. 106. https://www.uv.mx/cpue/colped/N_34/el_lector_alumno.ht
- Fernández Retamar, Roberto. http://www.poesias.cl/poesia_coloquial.ht.
- García Flores, José y Jesús Reyes Pérez. “Entre la Modernidad y la Posmodernidad”. Revista *Temas de Ciencia y Tecnología*, vol. 12, No. 34, enero-abril 2008, pp. 57-70. <http://www.utm.mx/temas/temas-docs/nota3t334.pdf>.
- García Márquez, Gabriel. “Una segunda lectura de Cien años de soledad”. <https://milibreria.wordpress.com/2010/01/05/una-segunda-lectura-a-cien-anos-de-s>
- Guardia, Sara Beatriz. “Literatura y escritura femenina”, en *América Latina*, p. 2. http://www.uesc.br/seminariomulher/anais/PDF/conferencias/SARA_ORIGINAL.pdf
- Hays, Edward. “Ora en todas formas, ora todo el tiempo”. <https://books.google.com.ec/books?isbn=958715455X>
- Iza, Ana María. *Papeles asustados*. Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Guayas, 2005, 1ª ed.
- Kayser, Wolfgang. *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Conceptos elementales del contenido. Madrid, Gredos, 4ª ed., 1976, p. 75.
- Kayyán, Omar. Poemas. <http://www.personarte.com/omark.htm> Acceso: 2015.10.10.

- López C., Josefina. *La Casa del Poeta: "Génesis y proyección"*. Caracas, Universidad Católica Simón Bolívar, 2000. Cap. IV.
- Nonegal, Antonio. "En los límites de la diferencia: poesía e imagen en las vanguardias hispanoamericanas", 1987.
- Oquendo Troncoso, Xavier. "Estudio introductorio a *Mi corazón contra las piedras*", Quito, El Ángel Editor, 2015, p. 14.
- Paz, Octavio. *Los hijos del limo*. Del romanticismo a la vanguardia. Barcelona, Seix Barral, 2ª ed., 1974.
- _____. *El arco y la lira: el poema, la revelación poética, poesía e historia*, México, Fondo de Cultura Económica, 5ª reimpresión, 1979.
- Pazos Barrera, Julio. Artículo del diario *El Comercio*, de Quito, sábado 17 de diciembre de 2016.
- Pérez Martín, Norma. "Palabras para unos Papeles asustados". Universidad de Buenos Aires, 2015, p. 5.
- Pérez, Galo René. "Literatura del Ecuador (cuatrocientos años): crítica y selecciones" (2001). https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/372
- Pérez Pimentel, Rodolfo. *Diccionario Biográfico Ecuatoriano*. Lit. e Imprenta de la Universidad de Guayaquil, 1987. Tomo 16.
- Pesantez Rodas, Rodrigo. *Poesía Ecuatoriana del siglo XX*. Guayaquil, Ed. Universitaria, 1964, p. 105.
- _____. *Antología de ocho poetas tanáticas del Ecuador*. México, Frente de Afirmación Hispanista, 2005, p. 7.
- _____. *Antes que se apague la luz (Presencia y Vigencia de una generación poética en el Ecuador)*. México, 2011, pp. 16-42-54.
- Platón. *Diálogos*. El Banquete. México, Porrúa, 2000, pp. 363-364.
- Poblete Vargas, Paula. *El espectador jovial, o la reivindicación de goce estético*. Madrid, 2011, p. 252. <http://www.paralaje.cl/wp-content/uploads/2014/10/14-POBLETE-ENSAYOS-250-850-1-PB>
- Polo García, Victorino. "La soledad en la poesía romántica española", p. 6. <https://digitum.um.es/.../01%20La%20soledad%20en%20la%20poesia%20r>
- Pozuelo, José María. *Teoría del lenguaje literario*, Madrid, Cátedra, 2003.
- Rodríguez Castelo, Hernán. "La lírica ecuatoriana en la segunda mitad del siglo XX", en *Cultura*, revista del Banco Central del Ecuador, No. 3. Quito, Banco Central del Ecuador, 1979, p. 201-203.

- _____. *Lírica ecuatoriana: los últimos 30 años*, Quito, Ed. El Conejo, 1983, p. 23.
- Sábato, Ernesto. Artículo del diario *El País*. Madrid, 9 de abril de 1992.
https://elpais.com/diario/1992/04/09/cultura/702770407_850215.html
- Savater, Fernando. “Las preguntas de la vida”, Unidad 4, *El animal simbólico*, Barcelona, Ed. Ariel, 1999, p. 12.
- Seidmann, Susana y Eva Muchinik. *Aislamiento y soledad*. 1ª reimp. Buenos Aires, Material de Cátedra, Eudeba, 2004, p. 128.
- Todorov, Tzvetan. *El Jardín imperfecto*, Madrid, Ed. Paidós, 2ª ed., 2011, p. 123.
- Tse Tung, Mao. “Poemas”, Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1978, p. 1.
- Ullman, Atephen. *Lenguaje y estilo*, Madrid, Ed. Aguilar, 1973.
- Yáñez, Sophia. “Desencanto y literatura”, Tesis, UASB. Quito, Ecuador, 1997, p. 12.
- Verdugo, Jackeline. *Mi corazón contra las piedras* (antología). Quito, El Ángel editor, 2015, contraportada.

ANEXOS

PAPELES ASUSTADOS

Ana María Iza

LA PIEL ANALFABETA

Yo hubiera escrito este poema
Si mi cuerpo hubiera vivido este poema,
Si la escuela de tu carne no se hubiese cerrado
Dejando mi carne analfabeta.

Tu lápiz bajó a la tierra
A escribir los frutos
Que hoy recoge mi lengua.
No llegaron tus vocales a mi entraña
Y hoy conjuga mi boca sólo hubieras
y hubieses.
El humo que te nombra jamás conoció leño,
Es humo encadenado al tronco del silencio.
Derribada
Tu luz,
Soy letra de amor desdibujada,
Palabra despielada,
Lenguaje de deseo sin salida,
Fina grafía.
Con esta sangre borro el grito de mi sangre.
El verso formidable ni yo ni nadie escribe.

Mi poema de amor yace en el suelo.

GRACIAS

Pude optar por la estola en vez de la estocada
Por figuras de cera que no duelen
En lugar de las de carne.

Rajá y Rajaneza,
Gracias a ustedes me comí la ortiga
Gracias a ustedes aprendí a no rajarme.

Gracias a Ud. Salamanquesa de los ojos alga
Se me corrió el rímel,
Me dormí triste,
Me levanté sin ganas.

Gracias a Ud., Mandrake troqué mi nube en traje.

Sobre todo muchísimas gracias largo lagarto
Por tu grandísima culpa
El vientre de la cicuta dio a luz
El vellocino verso del gusano

Y el pan de la fantasía yo devoro
Con el sudor de mis párpados.

TRES TIGRES

Espejo de tres cuerpos y una cara distinta,

parado en mi cuarto

solito

¿En cuál de tus ojos la lágrima viva?

¿En cuál de tus bocas el beso de carne...?

¿En cuál de tus besos la boca ficticia...?

Biselada atroz la pesadilla.

Correr y sentir que no avanzo,

Reír y saber que es mentira,

Dormir y soñar que despierto.

Espejo de mi cuarto

Ni siquiera una mosca de vidrio se refleja en tus

Vidrios.

Espejo de tres caras de tres tristes tigres;

Este no es mi cuarto,

Y tú tampoco eres espejo sino un espejismo.

ISLA

El Arca de Noé se fue a pique

Con hombre, animal y flor.

De milagro se salvó la espina

Amarrada a la grimpola del sol.

Hoy me acompaña un loro,

Una cabra,

Una isla

Y un letrero que dice:

“No se admiten caníbales”.

SUMARIO

Tomo nota de la gente que corre
Y nadie la persigue
de sí misma se corre sin poder esconderse
ni alcanzarse
¡Pobrecita!
Llueve
Las casas paradas en su sitio
También corren por dentro,
también llueven por dentro,
también ricas o pobres son todas pobrecitas.
A dónde irán los perros cuando llueve,
A veces los he visto con abrigo.
Los faros de los carros me hacen guiños,
Tal vez porque camino en contravía.
Alguien me pide la hora:
“No uso reloj”, le digo
¡estúpida! me grita:
Yo le creo.

MIS AMIGOS LOS PÁJAROS

Así me gustan a mí los recitales
Con la sombra de espaldas a mis versos
Sin que nadie me escuche a no ser las polillas
En el último asiento.

La lluvia camuflada
En las bancas vacías,
Los árboles cargados de tristeza
.....sólo la inmensidad

Así me gustan a mi los recitales,
Sin que nadie me escuche
Ni me entienda,
Sin que nadie me aplauda con la mano
Que roba,
Con a mano que miente.

Suena a plomo el aplauso de la carne,
Suena a carne la mano que no suena.

RAÍZ

Pro
Puede ser, raíz de profesor,
Rizoma de problema,
O simplemente pro.

Proterva, la palabra problemón
en su comienzo problemita,
Luego de pro en pro.

Raíz perdurable,
Aunque la rama ceda,
Árbol prolífero de la imaginación.

PLIEGOS DE SALVACIÓN

Pliegos de salvación en que reviento.
Marejadas de papel en que me libro.
Navego tan lejos de mí misma
Que ya ni escucho la voz de la resaca.

La mesa donde nado es una playa
Tan solo por mis mares descubierta,
Las letras arenas diminutas
Que vienen y van como olas por mis dedos.

Algas negras me hunden;

Hojas balsas me salvan;
Me lanzan puertos
Me rescatan faros,
Orillas donde tiendo
A secar el corazón mojado.

Torres de control contra el naufragio,
Abrazada a los palos remo y rimo
Braceo el maremoto de mi sangre.

Tumbos de soledad revuelcan
Metáforas de tumbos me levantan
Resmas de redención,
Vapor de barcos, cargamentos de uvés.

Velas INEN A4,
A raudo vuelo,
A toda máquina
El tiburón no atina su arponazo.

HAMBRE DE MUSAS

Te invitan a inscribirte en El Partido
Pero eres partidaria de la noche
Y a la estrella no quieres dimitir.

Insisten asistas al almuerzo
Pero tu hambre es de musas no de mesas
Además...ya ¡basta que te den platos por pleitos!
Perlas por peras

Sobran para comer corazonadas
Sustantivos en forma de croquetas,
Masas de letras
Mejunje de palabras,
zoquetadas.

Mamá prepara emborrajados
Con el azúcar de sus manos buenas
-era bella mamá-
“Los sueños también alimentan...”
Decía:
“Vengan niños...se enfría...”
Ojalá mamá llamara otra vez.

HABLANDO EN SERIO

Hablemos de usted
Usted no vale céntimo
Si usted no ha sido albañil,
Zapato chueco,
Huérfano.

Espejo de mil caras,
Cuchillo de mil filos,
Abogado de pobres
Y nigua al mismo tiempo.

Usted
Debe aprender a vivir,
No confíe ni en su mamá
Y tenga a la mano un perro.

Usted
Posiblemente
No llegará a Presidente de la República,
Ni a ocupar
Un importante puesto en el Distrito.

No importa
A lo mejor su país
No tiene distritos, aunque posee extensiones de piretro
Y una sangrante historia de eucaliptos.

Piense:
De qué le sirve el agua
Si usted no siente sed ni de “chiripa”

Cuando se muera usted,
Si usted no sabe
Lo que es morir en vida
Usted se habrá perdido lo mejor,
No habrá pasado “lindo”

Habrá vivido como las estatuas
Sirviendo inútilmente
De fondo
Al infinito.

EL PUEBLITO

A Blanca Margarita Abad de Velasco

Si nacías en París
Hubieras llegado lejos...”
Desde entonces me pregunto
Dónde está lejos...?
Con quién tengo que hablar
De quién valerme
Qué gesto
Qué ademán

Qué hay que ponerse...?
De todos modos
Siempre estuve lejísimos de Lejos
La tupiroza en los zapatos
Me impidió
Llegar al tren a tiempo.

En Lejos
No existen puertas
Ministerio de Finanzas
Ni Finanzas de los Ministerios

Sin estatuas
La gente de carne y hueso.

TU CILICIO

En este hotel estás aunque no existes,
En este Hotel estoy y estoy ausente

Dos lámparas vigilan mis entradas
Y mis salidas

Corrientes de mal aire en todo el Edificio
Como ya está cuarteado va cayendo solito

Letreros luminosos piden “silencio”
A mí me da lo mismo
A mí sólo me importa tu silencio
Mi cilicio

Guardo viva la llave del costado
Que no pudo encontrar otro inquilino.

SALVAVENTANAS

Agotadas las prendas de la lluvia
En el recio almacén de las pestañas,
El saltamontes del cuento se divierte
Contando cuentos
Que no divierten a nadie.

Después de todas las cosas que cansan
De una casa:
Empujar con los ojos la paredes
Sostener con la uña el andamiaje,
Aplastar con la llama el cigarrillo
Que dejó en llamado una cigarra.

Vestido de salangana...
¿podrá el saltamontes encontrar la salida
A prueba de saltamontes...?
O tal vez, saltamontes...¿ya no salta...?

SED

Invitada a la cena

Sed cara de palo

Pulseras al rojo torneadas en vivo,

Collares que fueron collares

Repta por la mesa

Derrama las copas de los invitados

Maneja a la inversa cuchara y cuchillo

Habla por los codos

Se alaba a sí misma

Grosera, interrumpe,

Confianzuda llama a larga distancia.

Pero los invitados tienen un límite

Y las horas de la Sed están contadas.

LAS GOLONDRINAS SE AMAN EN LOS ALAMBRES

Amando
En público,

Con los ríos, valles y montañas,
A la expectativa.

Amando
Hasta convertirse en una persona
Desconocida.

Amando

Por no haberme quedado ciega,
Ni mal herida
Bajo el último escombros de una estrella
que aún brilla.

Amando
Con mis zapatos de cristal
Hecho ciscos.

Con mi vestido de Eva en el Paraíso.

Amando
De frente,
De rodillas,
Como loca,
Buscando una salida.

Amando
Simplemente.

TUMBOS

Saca llamas de la astilla,
Saca astillas de la llama.

Saca nidos de los nudos,
Saca nudos de las nadas.

Saca lava de su labia,
Del volcán de sus vocales.

Saca infiernos y se limpia
Con la manga de sus aguas.

El insomnio no le insomnía
Ni le rajan los oleajes.

Saca fuerzas de los tumbos
No le tumban ni las aguas.

FALTABA UN VIDRIO EN LA VENTANA

Quiero beber
De un sorbo la lujuria
En largos vasos de sed que no se tricen.

Vivir
Como si ahora
Fuera el último día.

Ya sé.....
Los principios,
La ley,
Las manos limpias.

Y mis deseos de vomitar tanta blancura,
Dónde quedan...?
Acaso soy de lana
O espejismo...?

No me importa saber quién murió a lado
¡Pero yo estoy viva!

Aun siendo en mi rostro un latigazo,
El peso de un violín sobre mí
El coágulo celeste
De una herida.

Hoy
como nunca,
mi sangre se desata,
me da fuerza de mil
caballos de carrera.

Si hoy tuviera que matar una golondrina,
Con gusto la aplastaría entre mis párpados.

Hoy soy un lobo más
Sobre la tierra.

EL OSCAR

Después de ti nacieron por montones,
Y nadie les lloró porque nacían.

Sobre el hombro del hombre la luna,
Sobre la luna el hombre
y lo demás, lo mismo
-nada te perdiste-

Igual que al Coronel
No tuve quién me escriba.

Después de ti
Decoradora de interiores,
En cada habitación grabé tu nombre
En todo ventanal lumbré mi frío.

Autora, guionista, productora,
Por labrar el agua en bruto
Estrella de la talla del agua me nombraron.

Aplausos, fotógrafos, autógrafos:
Fracaso total porque tú no estuviste,
Amor mío, a la entrega de mi Oscar.

AMANTES

Acompaña a la mosca la pata,
A la estrella otra estrella,
Al hueco lo redondo
A la teja otra teja.

A la taza la oreja
A la oreja el zarcillo
A la cama la almohada
Y si ya no hay almohada,
Un sueño sin camisa.

A la lengua el lenguaje
Al pasaje el turista
A la dicha lo alegre
A mí, la gota de agua
Que se escapa del grifo.



